

adiós

cultural

Nº 175 • Año XXIX
Noviembre-Diciembre 2025

© CHEMA MOYA

Recordar y honrar

Miles de personas recordaron a sus difuntos en los cementerios

DESDE HOY Y SIEMPRE, CUIDAMOS DE TI Y DE TU FAMILIA.

SEGURO DE DECESOS

Conoce **todos** nuestros valores

- 1.** Selección de modalidad de servicio abonando solo por lo que necesita el cliente.
- 2.** Capitales de servicios adaptados a cada código postal.
- 3.** Agente Profesional de Decesos para que se ocupe de todo por ti.
- 4.** Garantía de traslado nacional e internacional y personalización de la prestación.
- 5.** Testamento notarial gratuito y gestión de las pensiones públicas sin necesidad de desplazamientos.
- 6.** En Pago Único y Elección Senior no hay recibos extras.

Nuestra **gama de productos** para **cualquier edad y circunstancia**:

- **Siempre:** Con pagos adaptados a tus necesidades.
- **Pago Único:** No tendrás más recibos en el futuro.
- **Elección Senior:** Un pago único financiado en 1, 3 o 5 años.
- **Residentes Extranjeros:** Repatriación a/desde cualquier lugar del mundo.

Además, pregúntanos por nuestros servicios de uso en vida para el ahorro familiar.

Consulta condiciones en mapfre.es o en tu oficina más cercana



MAPFRE

Cuidamos lo que te importa

CONTENIDOS



Página 5 a 22
ACTUALIDAD

.....

Página 23a 28
OPINIÓN Y REFLEXIÓN

Página 29 a 38
ARTE Y CULTURA

.....

Página 39 a 50
GUÍA Y RECURSOS



Nota del editor

Enalta ha celebrado sus jornadas de homenaje que desde hace 13 años convierten los cementerios que gestiona en espacios de reencuentros, recuerdo y afecto. Desde que comenzamos en 2012 en Alcalá de Henares, Madrid se ha convertido en el epicentro de una conmemoración cercana y personal.

Los actos para conmemorar el Día de Difuntos han tenido un especial encuentro familiar en el Árbol del Recuerdo que desde el primer día se convierte en un lugar lleno de mensajes para los que ya no están.

Como todos los años la música es el momento que une a las familias para después recordar con la suelta de los globos por los niños a los que ya no están físicamente pero que permanecen en la memoria y los sentimientos de las familias.

El “Árbol del Recuerdo”, iniciativa que ha impulsado la Asociación Nacional de Servicios Funerarios (PANASEF) en todo el territorio nacional, suma cada año más participantes; solo el año pasado, más de 1.000 personas se sumaron a estos homenajes en los centros de Madrid.

Además de los actos religiosos, la música itinerante ha acompañado también estos días a los visitantes en Pozuelo y Arganda del Rey, Boadilla del Monte, la comarca del Baix Ebre (Tarragona). También en Canarias, en Maspalomas, Fatiga y El Pedrazo, y en Andalucía en el Cementerio Parque de Andújar (Jaén).

Enalta, por otro lado, ha sido un año más patrocinador de la feria del sector funerario más importante de España, Funermostra, celebrada en octubre en Feria Valencia. Allí hemos conocido el futuro del sector y las realidades que las empresas han presentado para mostrar un sector dinámico y sostenible que ya piensa en cómo las nuevas tecnologías también van a modernizar y cambiar las costumbres a la hora de recordar y honrar a los seres queridos.

Uno de los temas importantes abordados en Funermostra fue el de los nuevos desafíos éticos vinculados al consentimiento y la privacidad post mortem, los riesgos psicológicos asociados a la interacción con representaciones digitales de personas fallecidas, y la necesidad de regulación y diseño responsable en un mercado cada vez más comercializado.

La feria también tuvo un importante broche final con el acto conmemorativo del Día de la UNESCO del Patrimonio Cultural Inmaterial, organizado por FIAT-IFTA (Organización Mundial de Funerarias y líder global en el sector funerario) con la colaboración de PANASEF. Un evento en el que se destacó la importancia de los rituales funerarios como parte esencial del patrimonio humano y la memoria colectiva.

Colectivo editorial

Director:
Jesús Pozo

Diseño:
Ángela Ganso
Román Sánchez

Fotografía:
J. Casares

Edita:
Enalta

Colaboran en este número:
Pedro Cabezuelo,
Roberto Villar,
Mariángeles García.
Eduardo Juárez,
Ana Valtierra,
Laura Pardo,
Yolanda Cruz,
Ginés García Agüera,
Javier Fonseca,
y Javier Gil Martín

Datos de contacto

**Redacción, Administración
Y Publicidad:**

C/ Doctor Esquerdo 138.
5ª Planta 28007 Madrid.

Telf.:
917003020

Web:
www.revistaadios.es

E Mail:
info@revistaadios.es

Depósito Legal:
M-32863-1996

© Funespaña Dos Slu
Todos los derechos
reservados.

Publicidad en Adiós:
Revista Adiós
Telf: 91 700 30 20
Ext. 2068.

La opinión de los artículos publicados no es compartida necesariamente por la revista y/o los editores, y la responsabilidad de la misma recae exclusivamente sobre sus autores

**Contenidos periodísticos
producidos por Candela
Comunicación S.L.**



El aguazal de Funermostra reivindicando la sostenibilidad, otro año más se ha convertido en lugar de conversaciones y descanso de los participantes.

© JESÚS POZO

ACTUALIDAD

La décimo octava edición de Funermostra no pudo tener mejor final para los que defendemos desde hace treinta años la importancia de la defensa del arte y el patrimonio de los cementerios y la necesaria presencia de la cultura en las actividades del sector.

En la Feria de Valencia se celebró el acto conmemorativo del Día de la UNESCO del Patrimonio Cultural Inmaterial, organizado por FIAT-IFTA con la colaboración de Panasef y la propia feria. Fue un evento en el que se destacó la importancia de los rituales funerarios como parte esencial del patrimonio humano y la memoria colectiva. También se presentó la edición en español del FIAT-IFTA Heritage Report, publicación que recopila y pone en valor las expresiones culturales vinculadas al recuerdo y la despedida.

Enalta, líder en servicios funerarios a nivel nacional, ha patrocinado en octubre pasado el foro "Juntos Cuidamos Mejor", organizado por 'Al Final de la Vida', en el marco del Día Mundial de los Cuidados Paliativos. Con la realización de este foro se reconoce la valiosa labor de las entidades que conforman la Red Española de Cuidados Paliativos y Final de Vida. En España entre 300.000 y 370.000 personas necesitan cuidados paliativos (CP) cada año, no obstante, se estima que la mitad de ellos se queda sin la atención necesaria.

TEJIDOS QUE DESAFIARON A LA MUERTE Y AL TIEMPO



Túnica de lino de Cueva Sagrada, Lorca. Archivo del Museo Arqueológico Municipal de Lorca.

© JESÚS GÓMEZ CARRASCO, 2023

No sabían bien qué habían encontrado, pero tenían la sospecha de que aquellos objetos y huesos amontonados a oscuras desde quién sabía cuánto tiempo en el interior de aquella cueva de tan difícil acceso eran importantes. Los cogieron con cuidado y los llevaron al ayuntamiento de Lorca para que las autoridades se hicieran cargo del hallazgo. Aquel grupo de espeleólogos aficionados que habían entrado en Cueva Sagrada (Murcia) en 1984 acababa de descubrir, sin saberlo, un tesoro arqueológico de gran importancia: los restos de lo que parecía un enterramiento múltiple de hacía miles de años y que, según las pruebas de carbono 14 realizadas posteriormente en su estudio, tenían una antigüedad de más de 4000

años (lo que sitúa el ajuar al final del periodo calcolítico).

Pero ¿acaso no se habían encontrado otros yacimientos parecidos en esa zona de la Región de Murcia y en más lugares de España? Sí, pero los de Cueva Sagrada tenían algo que los demás no: restos de dos túnicas de lino casi completas, junto a otros objetos de materia orgánica. Y ahí está lo excepcional de este hallazgo, porque encontrar restos de tejido prehistóricos es inusual en España, ya que lo normal es que las fibras vegetales con las que se solían confeccionar las vestimentas, principalmente lino y esparto, desaparezcan con el paso de los siglos.

El ajuar de Cueva Sagrada pertenece al complejo funerario de La Salud, en las estribaciones de la

sierra de Tercia, y se encuentra expuesto en el Museo Arqueológico Municipal de Lorca desde 1992. En él se encontraron restos de cinco individuos, tres niños y dos adultos, con indicios de haber sido cremados parcialmente todos ellos. Junto a esos restos humanos, apareció un ajuar formado por esas dos túnicas de lino, una estola tintada de rojo, un plato de madera de roble, un pequeño telar de banda, collares de cuentas de piedra y semillas, punzones de cobre y hueso (uno de ellos decorado con pintura roja), puntas de flecha de sílex, una bolsa de cuero, un carrizo decorado y un ídolo oculado de madera. Hoy se exponen en la Sala 2 de ese museo en dos vitrinas cerradas en las que se trata de reproducir las condiciones lumínicas, de humedad y de temperatura de la cueva

donde fueron encontradas para asegurar su conservación. Apenas se abren un par de veces al año, normalmente en fechas en las que no hay fluctuaciones de temperatura, para ver de cerca la tela. “Incluso a veces con la supervisión de algún restaurador, para que nos dé su opinión sobre su estado de conservación”, explica **Andrés Martínez Rodríguez**, arqueólogo y director del museo.

Las túnicas

Además de lo inusual de encontrar objetos de madera como el plato y el huso en un yacimiento de tantísima antigüedad, quizá lo más importante y destacado del ajuar funerario de Cueva Sagrada sean las dos túnicas de lino encontradas allí.

Las prendas aparecieron dobladas, y se sabe que son dos porque, estudiadas en detalle, se puede apreciar que la urdimbre y la trama de los tejidos son diferentes. Es cierto que no son los únicos restos de tejido descubiertos en sepulturas neolíticas de la península (también aparecieron pequeños trozos de tela en otros yacimientos como el de la Cueva de los Murciélagos, en Granada), pero ninguno es tan grande ni está tan bien conservado como estas dos prendas.

Así las describió la profesora de la Universidad de Murcia **María Manuela Ayala Juan** en uno de los primeros estudios que se hicieron de estas túnicas en 1987, tras su descubrimiento:

“Los restos del tejido son de proporciones considerables, las mayores que se conocen en la península. Sus dimensiones aproximadas son de 1,5 x 1,5 m. La zona central del traje es prácticamente inexistente, ya que existe un agujero de grandes proporciones y numerosos fragmentos de diverso tamaño que bien podrían corresponder a esta zona del traje”.

“[...] El color en la totalidad de los tejidos es el mismo, ocre terroso, aunque algunos fragmentos

© JESÚS GÓMEZ CARRASCO



presentan unas tonalidades rojizas. El tejido tiene orillo de refuerzo [...] y sobre todo a la observación a través del microscopio binocular, unas puntadas sucesivas [...] realizadas con un hilo de color granate. Este cosido de los orillos posiblemente fuera un elemento de adorno del traje [...]”.

Tal y como se describe en la web del museo, cada una de las telas que forman la túnica tiene 80 cm de anchura, y gracias a eso se ha podido saber cómo eran los telares con los que se confeccionaban. De hecho, el museo expone la

porque decían que era mucho más complicado”, recuerda del director de museo.

Si bien se conoce la anchura de las túnicas, es imposible determinar cuál era su longitud ya que no están conservadas en su totalidad. Pero sí se conserva un fleco de cordones de unos 20 cm de longitud en su parte inferior y una sencilla costura con la que se unían ambas partes de la túnica. Esto indica que esas prendas no se tejían en una pieza, tal y como ya supuso la profesora Ayala Juan, sino en lo que deno-

Museo Arqueológico Municipal de Lorca, 2025.

Lo más importante y destacado del ajuar funerario de Cueva Sagrada sean las dos túnicas de lino encontradas allí

reproducción de uno de esos telares verticales de pesas que llevó a cabo la investigadora de la Universitat de València **Carmen Alfaro**, en colaboración con el Centro Experimental de Lejre (Dinamarca), representado por Karen Hanne Nielsen y Anne Batzer. “Vinieron porque no están acostumbrados a tejer con lino, sino con lana, y la experiencia les pareció magnífica

minan telas de banda. Siguiendo la explicación de Andrés Martínez, demuestran una técnica muy elaborada por la perfección con la que están confeccionadas. “El tejido tiene adornos, unos pequeños lazos distribuidos de forma irregular, que están hechos al tejer. Parecen enganches, pero la profesora Alfaro se dio cuenta de que están hechos a propósito



© JESÚS GÓMEZ CARRASCO

Plato elaborado en madera de roble.

Archivo fotográfico del Museo Arqueológico Municipal de Lorca, 2025.

porque van dejando la hebra" — detalla el arqueólogo y director del museo de Lorca.

Ritos funerarios

¿Por qué se colocaron allí y qué significado tenían? Se sabe que no sirvieron para envolver en ellas los restos humanos, y que muy probablemente se depositaran en la cueva después de la cremación, a modo de ajuar de uno de

los individuos, junto con el resto de objetos. ¿Pero cuál era su simbología? ¿Formaban parte de los ritos funerarios del calcolítico?

Es complicado saberlo, responde Andrés Martínez. Solo podría hacerse una hipótesis más certera si se hubieran localizado restos textiles o de materia orgánica en otros enterramientos. Aun así, el director del museo de Lorca no descarta que esas telas

sí formaran parte del ritual funerario. "Según he estado leyendo, en la cultura griega, e incluso los egipcios, utilizan el lino como tela mortuoria. Yo no sé si esta gente ya llega a eso y quiere utilizar el lino como tejido para la muerte, pero como no hay otros ejemplos, es excepcional. Que no se hayan encontrado en otros enterramientos no sabemos si es porque desaparecieron, al ser materia orgánica, o porque no los ponían; no lo podemos decir".

El que el hallazgo fuera realizado por personas ajenas a la arqueología complica también poder explicar por qué se colocaron allí o para qué se utilizaron. "No sabemos cómo estaban, suponemos que el paquete mortuorio quizá estuviera en esa bolsa de piel, pero no parece que los envolvieran en las telas porque estaban dobladas. Quizá esas telas eran empleadas para meter los huesos en este lugar", se aventura a explicar Martínez.

En cuanto a los ritos funerarios, la comunidad que llevó a cabo ese enterramiento eligió la cremación para sepultar a sus

EL ZAPATO DE DOÑA INÉS

Mercedes Amézaga es restauradora especializada en textil. Por sus manos y su taller, que colabora habitualmente con distintas instituciones y organismos, han pasado numerosas e importantes prendas históricas para su recuperación. Pero estos días está entregada a un trabajo especial: la restauración de un zapatito medieval que será expuesto en el Museo Arqueológico Nacional (MAN) junto con otros textiles históricos (fragmentos andalusíes y cris-

tianos de entre los siglos XIII y XIV, varias piezas nazaries de la última dinastía musulmana que gobernó en el reino de Granada y un trozo de casulla de oro, seda y lino que perteneció a san Valero, obispo de Zaragoza en el siglo IV, que se conserva actualmente en la catedral de Roda de Isábena en Huesca), todos ellos encontrados también en sepulcros y pertenecientes a la colección del museo.

El zapato perteneció a doña Inés Téllez de Girón, segunda esposa

del infante don Felipe, hermano de Alfonso X el Sabio, y fue hallado en su tumba de Villalcázar de Sirga en Palencia. En la pieza, a pesar de los 700 años que pesan sobre ella y su delicado estado de conservación, aún son visibles restos de pan de oro y tintes originales, lo que convierte al zapato en una joya única no solo por su belleza, sino por ser de los pocos ejemplos de calzados medievales que se conservan.

En una entrevista concedida a RNE, la restauradora comentó la enorme dificultad que entraña restaurar este

tipo de piezas precisamente por lo delicadas que son. Uno de los primeros pasos que ella y su equipo deben hacer cuando se encuentran con este tipo de objetos es hidratarlos con vapor frío de agua, un proceso que requiere de muchas horas, para iniciar, seguidamente, una labor de limpieza siempre que se pueda. La intervención, sin embargo, ha de ser mínima, ya que no pueden variar ni color, ni ornamentación ni ningún otro aspecto de la pieza.

La ventaja, afirma en esa misma entrevista, es que, al tratarse de pren-

muestran, pero no era este el único rito que se llevaba a cabo en el calcolítico, también se practicaba la inhumación. “Hay enterramientos de esta época en los que los muertos, en vez de estar quemados, están enterrados completos. Esta comunidad elige este rito, pero, aparte de todo, también está la condición de dónde y cómo lo van a enterrar”.

En el caso de Cueva Sagrada, con un acceso tan complicado, donde para llegar al lugar donde se ubicaban los restos humanos y el ajuar había que hacerlo reptando, era muy difícil transportar allí un cuerpo muerto. Quizá por eso la cremación facilitara esa tarea, de tal manera que los huesos se llevaran en esa bolsa de cuero de la que hoy se conservan solo unos fragmentos y que el resto del ajuar se llevara aparte y se depositara junto a ellos.

En cualquier caso, con lo conservado y hallado en este yacimiento, solo se puede calificar al de Cueva Sagrada como un enterramiento múltiple ya que no se puede determinar con pruebas de

ADN si existía parentesco entre las personas allí depositadas, lo que lo convertiría en un enterramiento colectivo. “Pero estos enterramientos múltiples sí que parece que son una especie de panteones en los que han ido enterrando a gente”, confirma Martínez.

Una forma de vida explicada por un ajuar

¿Y cómo era la sociedad a la que pertenecían estos individuos? ¿Cómo vivían? ¿Qué nos enseñan los objetos encontrados en ese ajuar?

Seguramente se trataba de sociedades agrícolas que vivían en el valle en distintos poblados y que enterraban a sus muertos en lugares fuera de los límites de sus núcleos de población, pero cercanos.

De los materiales empleados en esos objetos hallados en Cueva Sagrada deducimos que no solo se utilizaban metales, cerámica y esparto para fabricar platos, flechas y esteras, sino que la madera y la tela también eran habituales. “Nos enseñarían que la madera y el tejido se utilizaban en muchos objetos, lo que pasa es que se han

perdido. Que un plato aparezca en un ajuar quiere decir que, aparte de la cerámica, tendrían utensilios de madera. Igualmente, significa que también utilizaban otros objetos vegetales, como el cañizo encontrado. Y el hallazgo del huso implica la confección de tejidos. Es decir, sería normal utilizar objetos de materia orgánica”, aclara Andrés Martínez.

“Esas túnicas tienen abajo una serie de cordones, que sería justo cuando cortan los hilos, los trenzan y decoran, pero también nos está hablando de cómo terminarían de hacer un tejido. O sea, todo ello nos ilustra para avanzar en el conocimiento de la vida cotidiana, porque estos objetos para nosotros son muy importantes. No solo son platos de madera de roble, seguramente para ellos fuera un objeto cotidiano. Entonces aporta conocimientos de esa vida cotidiana y de lo que sería la realización de esas piezas”.



**Mariángeles
García González**



© J. CASARES

das y zapatos pertenecientes a reyes, infantes, obispos o a la nobleza, su restauración es más fácil dada la gran calidad de los tejidos.

Tanto el zapato de doña Inés como el resto de textiles se mostrarán por primera vez al público en este otoño de 2025 en una breve exposición debido a lo delicado de las obras. El proyecto de restauración, financiado por la Fundación Iberdrola España, incluye, además de la recuperación y conservación de estos textiles, detallados estudios y análisis y la digitalización en 3D de todo el conjunto.

RECORDAR Y HONRAR



Enalta ha vuelto a conmemorar el recuerdo de las personas fallecidas en varios de los cementerios que gestiona con el homenaje que desde hace 13 años comenzó en Alcalá de Henares con música, cintas con mensajes en el Árbol del recuerdo, mensajes de los familiares con las fotografías de sus personas queridas y la suelta de globos por los más pequeños en recuerdo de sus familiares que ya no están con ellos.

El "Árbol del Recuerdo", iniciativa que desde el año pasado impulsa la Asociación Nacional de Servicios Funerarios (PANASEF) en todo el territorio nacional, suma cada año miles de participantes.

Además de los actos religiosos, la música itinerante ha acompañado también estos días a los visitantes en Pozuelo y Ar-



REPORTAGE GRÁFICO: © CHEMA MOYA

ganda del Rey, Boadilla del Monte, la comarca del Baix Ebre (Tarragona). También en Canarias, en Maspalomas, Fatiga y El Pedrazo, y en Andalucía en el Cementerio Parque de Andújar (Jaén).

Como novedad este año, Enalta ha proyectado en el Cementerio Jardín de Alcalá de Henares y en el Parque Cementerio de Leganés el cortometraje "De verdad y de mentira" de Tonet Ferrer. Esta película fue la premiada por Enalta en el XV festival internacional de cortometrajes, Visualízame, que organiza Fundación Inquietarte y cuyo galardón para cortometrajes que traten el tema de la muerte y el duelo patrocinado desde hace varios años Enalta

El corto que se proyectó en Leganés y Alcalá de Henares fue el mejor para el jurado después de una selección entre 8 finalistas.

Los mensajes se quedan como recuerdo en los árboles de la vida.

La quema de mensajes al acabar el acto es uno de los momentos más sensibles.

"De verdad y de mentira" trata de la historia de Olga y Alejandro. Olga, diagnosticada de cáncer de mama tripe negativo, tras recibir su diagnóstico abrió una cuenta de Instagram, @cronicas_tri-



ple_negativo, para visibilizar el cáncer de mama, desde ese momento, y hasta la finalización del cortometraje ganador, Alejandro y Leo, esposo e hijo de Olga, han llevado a cabo el "Proyecto Vida",



La suelta de globos, uno de los momentos más emotivos para los niños.



Enalta ha proyectado el cortometraje "De verdad y de mentira"

La música es otro de los momentos importantes de esta conmemoración anual de Enalta.

que incluye la edición del libro "Polvo de Estrellas, el tiempo que me da la metástasis" con el legado de Olga, unas cartas que esta escribió durante sus últimos meses de vida para su familia. En ellas, da respuestas a las posibles preguntas de su hijo, deja consejos para los problemas que este tendrá en diferentes etapas de su vida, anima a Alejandro a continuar con la vida después de ella y les recuerda que no ha desaparecido, que solo se ha transformado, que seguirá en este planeta como una mariposa o como polvo de estrellas. El cortometraje, firmado por Ferrer y también parte del "Proyecto Vida" nos permite conocer el contenido de algunas de esas cartas y cómo esposo e hijo encuentran alivio en ellas.





También se han presentado novedades durante estos días en los cementerios.



Un momento de la proyección del cortometraje en Alcalá de Henares.



HEREDITAS

ABOGADOS

www.hereditasabogados.com

info@hereditasabogados.com



Alfonso González, Subdirector General de Enalta (segundo por la izda), entregó el "Premio a la Excelencia en Cuidados Paliativos" a Arte Paliativo

CUIDADOS PALIATIVOS: 3 DE CADA 4 ESPAÑOLES AFIRMAN NO TENER SUFICIENTE CONOCIMIENTO

ENALTA SERVICIOS FUNERARIOS, FILIAL DEL GRUPO MAPFRE, SE UNE AL FORO 'JUNTOS CUIDAMOS MEJOR' PARA VISIBILIZAR ESTA REALIDAD SOCIAL, Y SUBRAYA EL VALOR DEL ACOMPAÑAMIENTO EMPÁTICO HASTA EL ÚLTIMO MOMENTO

En España entre 300.000 y 370.000 personas necesitan cuidados paliativos (CP) cada año, no obstante, se estima que la mitad de ellos se queda sin la atención necesaria, según las estimaciones de La Sociedad Española de Cuidados Paliativos, Atlas de Cuidados Paliativos en Europa 2025.

Estos cuidados son una asistencia médica especializada con una aproximación holística, desde el manejo del dolor hasta el soporte psicosocial, cuyo objetivo es mejorar la calidad de vida de personas de todas las edades que padecen sufrimiento severo relacionado con

enfermedades graves, que pueden ser potencialmente mortales, independientemente del estadio o pronóstico.

Y aunque España ha hecho notables progresos, alcanzando una media europea de 0,96 servicios especializados por cada 100.000 habitantes (un crecimiento del 60% en seis años), el acceso a paliativos sigue siendo una tarea pendiente. El hecho de que solo la mitad de los pacientes diagnosticados reciba estos cuidados, abre un importante debate sobre el respeto a la dignidad en las etapas finales de la vida.

A pesar de estos avances, si-

guen existiendo barreras en la formación y el conocimiento de la materia. La asignatura de Cuidados paliativos solo está presente en el 43% de los planes de estudio de las facultades de medicina. Además, el 73% de los españoles no tiene suficiente información y uno de cada tres considera complicado encontrarla. Con el objetivo de ayudar a visibilizar esta realidad social, Enalta, líder en servicios funerarios a nivel nacional, ha patrocinado el foro "Juntos Cuidamos Mejor", organizado por 'Al Final de la Vida', en el marco del Día Mundial de los Cuidados Paliativos que se conmemoró el pasado 10 de octubre.

Con la realización de este foro se reconoce la valiosa labor de las entidades que conforman la Red Española de Cuidados Paliativos y Final de Vida.

La presencia de Enalta en este evento subraya la necesidad de visibilizar y premiar las mejores prácticas. Alfonso González, Subdi-

rector General de Enalta, ha tenido el honor de entregar el "Premio a la Excelencia en Cuidados Paliativos" a Arte Paliativo, fundación que acompaña en el plano emocional a las personas que conviven con una enfermedad a través de la expresión artística.

"En Enalta, nuestro propósito es hacer de cada despedida una oportunidad para honrar la historia de quienes queremos. Creemos firmemente en el valor de un acompañamiento integral que promueva el bienestar y la calidad de vida hasta el último momento. Nuestra participación en este foro es un claro reflejo de nuestro compromiso con una sociedad donde el cuidado y la empatía sean pilares fundamentales", afirma María Vicioso, Directora de Clientes y Marca de Enalta.

Visibilizar la importancia de la dignidad al final de la vida

El foro, a través de conferencias inspiradoras, testimonios conmovedores, monólogos y música, tuvo como objetivo acercar al público a la importancia de un acompañamiento digno y enriquecedor en las etapas finales de la vida, fomentando una mejora continua en este ámbito tan crucial.

Diana Prieto Rodríguez, psicóloga y directora de Al Final de la Vida, destaca la importancia de un acompañamiento empático:

El 35 por ciento de los españoles considera que encontrar información sobre cuidados paliativos es complicado, pese a que hasta 370.000 personas los necesitan



"Cuando una persona atraviesa momentos de gran desafío, ya sea por una enfermedad o una pérdida, se generan experiencias profundas a distintos niveles. Es fundamental ofrecer un espacio de comprensión y respeto, reconociendo la dignidad y el valor de lo que cada persona siente. Humanizar el acompañamiento significa ver a la persona en

su totalidad, con su historia y sus necesidades, y no solo el diagnóstico. En estos momentos, más que nunca, los seres humanos necesitamos sentirnos acompañados, cuidados y queridos. Es un pilar fundamental para el bienestar y la paz, y desde Al Final de la Vida, trabajamos para que nadie transite estos caminos en soledad".

Alfredo Suárez,
director de la Fundación Vivo Sano, durante su intervención en el foro.



féretros del sur, S.L.

Ctra. Aguilar-Puente Genil, Km. 10, 14500 Puente Genil-Cordoba.
Tlf: 0034 957606265 Fax: 0034 957606239

web: www.fedelsur.com, mail: info@fedelsur.com



UNE-ISO 9001
UNE-ISO 14001
NORMA 190.001

fedelsur
féretros del sur, S.L.

¡¡Siempre al servicio del cliente!!

¡¡¡Somos fabricantes!!!



MELILLA APRUEBA UN CEMENTERIO DE MASCOTAS Y VITORIA LO ESTUDIA

La Ciudad Autónoma de Melilla ha anunciado que el nuevo cementerio de mascotas, que estará operativo a partir del próximo año, contará con un total de 236 nichos y un jardín del recuerdo, un espacio de homenaje a la memoria de las mascotas fallecidas.

Este último espacio es la principal novedad de un proyecto que incluye, además, un tanatorio con sala de velatorio "para dar el mejor adiós a nuestro mejor amigo", crematorio con horno incinerador y una sala con cámara frigorífica, entre otros espacios.

El proyecto transformará una edificación que ya existe en la Granja Escuela 'Rey Felipe VI' en "un espacio de despedida y memoria", según explicó el consejero de Medio Ambiente y Natura-

leza Daniel Ventura, que apunta que este lugar contará con una entrada independiente para acceder al mismo, y que estará próxima a la Sociedad Protectora de Animales.

Por otro lado, en la parte trasera del muro donde se levantará dicho cementerio se desarrollará el columbario con sus nichos y, en todo ese espacio, el jardín del recuerdo con árboles y bancos corridos con "trazado serpenteante". "Esos bancos y esa zona de jardín está pensado para que las familias y dueños de estas mascotas puedan meditar allí, pasar un rato con el recuerdo de su mascota", ha afirmado Ventura, que agrega que en el futuro se explorará la posibilidad de ampliar el columbario en dicho espacio.



El proyecto, diseñado por el arquitecto Javier Moreno, está pensado principalmente para albergar las cenizas de mascotas comunes como perros y gatos. Está previsto que el proyecto, una vez que se adjudique, tenga un plazo de ejecución de las obras de aproximadamente cinco meses por lo que, según el consejero, en el verano de 2026 "tiene que estar" el cementerio. En este sentido, ha señalado que esta infraestructura necesita ahora un servicio de mantenimiento, para atender a las familias y hacer el propio enterramiento, por lo que tienen que llevarlo a cabo "paralelamente si queremos llegar todos a la vez" solicitando las autorizaciones previas "que nos tienen que dar al respecto". El coste del proyecto asciende a más de 300.000 euros.

El Ayuntamiento de Vitoria lo estudia

Por su parte, el Ayuntamiento de Vitoria estudiará la creación en la ciudad también de un cementerio para mascotas.

Los grupos del Gobierno municipal, PSE y PNV, han acordado en el pleno de este viernes una enmienda transaccional con Elkarrekin -promotor original de la iniciativa- para "valorar la posibilidad" de crear un cementerio para animales. Para ello se analizará "la idoneidad de parcelas municipales, el modelo de gestión más adecuado, el encaje normativo y sanitario, así como las implicaciones económicas y sociales del proyecto".

Elkarrekin, ha valorado la "receptividad" del Gobierno Local a esta propuesta, ha recordado que el proyecto de cementerio de animales en Zigoitia, con algo menos de un millar de huecos, será "insuficiente" para cubrir todas las necesidades del territorio. Solo en Vitoria hay censados oficialmente 36.430 perros y más de 2.200 gatos. "Se impone la necesidad de un cementerio dado el gran número de animales de compañía con los que convivimos y dado que la concepción social hacia estos seres ha variado y se consideran ya un miembro más de la familia merecedor de un rito de despedida como el resto", ha dicho el portavoz de este grupo, Óscar Fernández.

FUNERMOSTRA 2025 SUPERÓ SUS PROPIAS EXPECTATIVAS

Funermostra, certamen internacional de productos y servicios funerarios ha presentado en Feria Valencia durante los pasados 14 al 16 de octubre féretros hechos de paneles cerámicos, urnas de filamentos de moho de setas, ataúdes de cartón o blancos para escribir dedicatorias. También ha sido el escaparate de un sector que ofrece una mayor personalización en los homenajes y el uso de la inteligencia artificial para gestionar herencias de forma más ágil y personalizada.

Funesmostra, dirigida por Beatriz Colom, en su décimo octava edición ha cerrado ha presentado un "balance muy positivo tanto en resultados de negocio como en afluencia de visitantes, registrando un aumento del 8 por ciento en visitantes profesionales respecto a su pasada edición de 2023", según sus organizadores.

Se ha notado especialmente durante los tres días de feria la alta presencia de profesionales extranjeros, especialmente de países americanos como México, Chile, Guatemala o Brasil o Estados Unidos. También hubo visitantes de países europeos como Portugal, Italia, Polonia, Países Bajos, Alemania, Francia, República Checa, Ucrania, Bulgaria, Croacia, Malta o Eslovaquia. Enalta, como es ya tradición, es uno de los principales colaboradores de la principal feria española del sector funerario.

La patronal Panasef ha sido uno de los participantes más activos, igual que la compañía española de hornos crematorios, Atroesa.

FUNERMOSTRA HA MOSTRADO EN FERIA VALENCIA
LOS AVANCES DEL SECTOR FUNERARIO ESPAÑOL
EN SOSTENIBILIDAD, NUEVAS TENDENCIAS DE
DIGITALIZACIÓN Y EL TRABAJO EN DESPEDIDAS CADA
VEZ MÁS PERSONALIZADAS



© JESÚS POZO

© JESÚS POZO



© JESÚS POZO

LA RADIOGRAFÍA DE PANASEF

El sector funerario mantiene su crecimiento pese al descenso de defunciones. Según los datos del estudio Radiografía del Sector Funerario 2025, elaborado por la Asociación Nacional de Servicios Funerarios, PANASEF, en 2024 se registraron oficialmente un total de 433.547 defunciones, 2.577 menos que en 2023. Este ligero descenso del 0,59% no ha repercutido en la facturación del sector, que ha aumentado un 2,19%, pasando de 1.679 millones de euros en 2023 a 1.716 millones en 2024.

Bergadana también presentó sus novedades en vehículos para el sector.

Entre las novedades que han mostrado los expositores se encuentran los féretros de material cerámico, resistentes y duraderos, urnas de porcelana resistente a las manchas y la humedad, urnas-jarrón o una urna de micelio hecha con filamentos de moho de setas, un material que crece sobre los residuos orgánicos y logra una segunda vida como producto al convertirse en una urna sólida circular en ocho días.

En cuanto a los tradicionales ataúdes de madera, se presentan con maderas certificadas y materiales ecológicos, y también se muestran ataúdes de cartón y con el exterior en blanco para que los allegados puedan escribir dedicatorias. En esa tendencia de sostenibilidad y para evitar plásticos, las empresas ofrecen flores secas y flores preservadas, naturales y duraderas.

Por otra parte, el último día de feria, se celebró el Día de la UNESCO del Patrimonio Cultural Inmaterial, organizado por la Organización Mundial de Operadores Funerarios, FIAT-IFTA y la colaboración de Panasef.

Para José Vicente Aparicio, presidente de Funermostra, "El balance de esta edición no podría ser más positivo. Funermostra 2025 ha superado todas nuestras expectativas, tanto en afluencia de visitantes como en calidad de los contactos profesionales. Muchos expositores coinciden en señalar que ha sido una de las mejores ferias de los últimos años en términos de negocio y oportunidades comerciales". Aparicio ha destacado también el ambiente de negocio que se ha vivido durante los tres días de feria en los stands, así como la presencia internacional y el nivel de innovación presentado, que según afirma "confirman que el sector funerario vive un momento de gran dinamismo y profesionalización".

Durante las tres jornadas, el programa de conferencias ha abordado algunos de los temas

clave para el sector como la inteligencia artificial, la sostenibilidad su la evolución. En este sentido, la investigadora Katarzyna Nowaczyk-Basińska abordó los avances de la inteligencia artificial aplicada a la "vida digital después de la muerte", abriendo un debate sobre los límites éticos y las nuevas formas de memoria digital; la periodista Nieves Concostrina y Jesús Pozo, director de Adiós Cultural (publicación editada por Enalta) repasaron tres décadas de evolución en la forma de comunicar y entender la muerte, así como la mesa redonda "La sostenibilidad como desafío y oportunidad", que reunió a expertos que coincidieron en que la sostenibilidad debe abordarse de forma integral, incorporando valores éticos, sociales y medioambientales en el plan estratégico de la industria funeraria.

Enalta, es uno de los principales colaboradores de la principal feria española del sector funerario



Cerámica "Simbólica" (Sepultura XXI)

© JESÚS POZO



Vaso polípodo con decoración "Simbólica" (Sepultura 9)

Dos cerámicas encontradas en las sepulturas de Los Millares con su simbología.

EL RITO FUNERARIO DE LA CREMACIÓN EMPEZÓ UN MILENIO Y MEDIO ANTES DE LO QUE SE PENSABA

Una investigación arqueológica en la necrópolis de Los Millares de Santa Fe de Mondújar (Almería) ha demostrado que el rito funerario de la cremación empezó hace 4.800 años, un milenio y medio antes de lo que se pensaba.

El yacimiento de Los Millares es considerado como la primera ciudad de la Prehistoria en la Península Ibérica, y se estableció hace más de 5.000 años junto a los monumentos funerarios del mismo nombre.

Un equipo científico de la Universidad de Granada (UGR) ha obtenido estos sorprendentes resultados en la necrópolis megalítica de Los Millares al localizar en una de sus tumbas más de 28.000 fragmentos óseos pertenecientes a una veintena de individuos que fueron cremados y posteriormente depositados en el interior del monumento.

Los hallazgos muestran que la cremación fue practicada 1.500 años antes de lo que se pensaba y que, por tanto, durante la Edad del Cobre la inhumación convivió con la cremación, lo que demuestra una complejidad social y cultural hasta ahora inadvertida.

UNA INVESTIGACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA EN 18 SEPULTURAS MEGALÍTICAS CON CÁMARAS FUNERARIAS DE LA NECRÓPOLIS DE LOS MILLARES (ALMERÍA) HA DEMOSTRADO QUE EMPEZÓ A USARSE HACE 4.800 AÑOS

Fotografía aérea de la UGR sobre el yacimiento de Los Millares (Almería).



La necrópolis de Los Millares, un enclave en el que se han identificado 18 sepulturas megalíticas con cámaras funerarias de planta circular u ovalada que sirvieron como lugares de enterramiento colectivo. Tres de estas tumbas han sido excavadas entre 2023 y 2025 por un grupo de investigación de la UGR responsable de este hallazgo.

La investigadora de la UGR Paula Becerra ha detallado que el estudio antropológico ha identificado 28.740 fragmentos óseos y 1.209 restos dentales que han sido estudiados de forma individualizada.

Se trata de un conjunto de muestras antropológicas altamente fragmentadas, la inmensa mayoría no supera los dos centímetros de longitud, y con una amplia gama de coloración que va desde marrón a blanco, pasando por negro, gris y azul. Además, tienen patrones de fractura y cambios en la forma de los huesos que enfatizan la exposición a temperaturas superiores a 650 grados centígrados.

Otro aspecto de interés consiste en una clara diferencia en la exposición al fuego de las partes anatómicas izquierda y derecha del cuerpo humano, ya que el calor afectó en mayor medida al lado izquierdo, lo que indica una posición deliberada del cuerpo en la pira funeraria.

El análisis químico de los restos denota las diferentes condiciones de cremación en cuanto a la temperatura, presencia de oxígeno y tiempo de exposición al fuego. La cianamida encontrada se relaciona con la combustión de cuerpos cubiertos con algún tipo de sudario y las evidencias describen una práctica funeraria de cremación que debió realizarse poco después de la muerte, para posteriormente trasladar los restos a la cámara. En la cámara funeraria se depositaron como mínimo 21 individuos de todas las edades y de ambos sexos que murieron hace 4.800 años, según la datación mediante carbono 14 (C14).

Fotografía parcial de la fortificación de la acrópolis de Los Millares.



UN CENTRO INNOVADOR DEL MEGALITISMO

Los investigadores de la UGR han llevado a cabo un análisis estadístico y espacial de 193 dataciones radiocarbónicas de toda la península Ibérica, que ha permitido demostrar que uno de los principales monumentos megalíticos de la Península Ibérica y de Europa apareció por primera vez en el yacimiento de Los Millares.

Hace aproximadamente 5200 años se produjo una innovación de enorme relevancia en el desarrollo de las sociedades prehistóricas. Se trataba de un nuevo tipo de sepultura megalítica completamente diferente a los por aquellos entonces característicos dólmenes. Ahora, las sepulturas presentaban cámaras funerarias de planta circular de entre 2 y 5 metros de diámetro que en ocasiones presenta pequeños nichos laterales cuyo uso fue también funerario.

“Al interior de estas cámaras se accedía por un pasillo que aparecía compartimentado por losas de piedra perforadas para facilitar el paso. El rasgo arquitectónico más característico de estos monumentos fue la forma en que se cubrían las cámaras funerarias mediante falsas cúpulas que se conseguían mediante anillos de piedras sucesivamente más pequeños. Este tipo de monumentos, conocidos como tholoi, supusieron una nueva concepción ritual y funeraria que claramente se alejaba de los

tradicionales dólmenes”, explica Gonzalo Aranda Jiménez, investigador del departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada.

Los tholoi más antiguos surgen por primera vez en torno al 3200 a.C. en el sureste peninsular, en concreto en Los Millares. Desde aquí, los nuevos monumentos megalíticos se extendieron de forma progresiva en primer lugar al valle del Guadalquivir, luego al valle del Guadiana hasta alcanzar por último Lisboa.

Un nuevo tipo de monumento funerario

De esta forma, las sociedades prehistóricas del sur España y el centro y sur de Portugal introdujeron en sus formas de vida un nuevo tipo de monumento funerario que tuvo un intenso desarrollo durante varios siglos. Solo a partir del 2200 a.C. se produjo un claro abandono de las prácticas funerarias que venían desarrollándose en estos monumentos, excepto en el sureste peninsular.

“De nuevo las necrópolis de estas comarcas como Los Millares, y muy especialmente El Barranquete, en Níjar (Almería), mantuvieron una importante actividad ritual y funeraria hasta finales del II milenio a.C. La reutilización de viejos monumentos megalíticos durante generaciones puede



© JESÚS POZO

considerarse como una característica particular de los tholoi del sureste”, apunta la investigadora Margarita Sánchez Romero.

Durante más de un milenio, los tholoi se convirtieron en los monumentos funerarios colectivos de tipo familiar donde, junto a restos humanos, se depositaron objetos finamente elaborados en materiales valiosos como oro, marfil, ámbar, piedras verdes, cristal de roca y huevos de avestruz, algunos de ellos procedentes de diferentes regiones del mediterráneo y África. Los tholoi pueden considerarse como el tipo de monumento funerario característico de sociedades de agricultores y ganaderos que por primera vez se establecieron en poblados permanentes, desarrollaron la metalurgia del cobre y se integraron en redes de intercambio a larga distancia.

En este contexto, “Los Millares destaca por su excepcionalidad, dado que alcanzó unas dimensiones, concentración poblacional y monumentalidad completamente desconocidas, lo que ha llevado a considerarlo como la primera ciudad de la Península Ibérica. Pero la importancia de Los Millares trascendió la escala regional para convertirse en el lugar de referencia donde se desarrolló una original innovación en la arquitectura monumental megalítica y cuya influencia se extendió por otras regiones peninsulares”, apuntan los autores.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA:

Aranda Jiménez, G., Milesi García, L., Díaz-Zorita Bonilla, M., Sánchez Romero, M. 2021. The radiocarbon chronology of the tholos-type megalithic tombs in Iberia: exploring diverse social trajectories. *Trabajos de Prehistoria* 78(2)



© JESÚS POZO

Las sepulturas presentaban cámaras funerarias de planta circular de entre 2 y 5 metros de diámetro que en ocasiones presenta pequeños nichos laterales.



© JESÚS POZO

UNA INÉDITA CUENTA TUBULAR DE ORO

Los Millares sigue proporcionando valiosa información sobre la sociedad calcolítica peninsular. El último hallazgo conocido este mismo año es, además, especialmente relevante por la información que aporta. Se trata de una cuenta tubular de oro, arrastrada hacia la cisterna situada en la zona más interna del asentamiento y que posiblemente sea una lámina decorativa de algún adorno. Este hallazgo, por ahora único en el

yacimiento, reafirma que la élite de Los Millares disponía de un nivel de riqueza y sofisticación similar al de otros yacimientos contemporáneos.

Alberto Dorado Alejos, del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada y director de la campaña de excavaciones 2024, explica que «la presencia de oro en este contexto es significativa, ya que, por un lado, es un indicio más



de la importancia de las residencias situadas en la denominada ciudadela de Los Millares y confirma la posible explotación de los diversos recursos minero-metalúrgicos del entorno comarcal". La pieza se encuentra en la actualidad en el Laboratorio Singular de Arqueometría de la Universidad de Granada para su análisis.

Foto UGR. Detalle cuenta tubular áurea campaña 2024.

MÁS INFO

<https://www.juntadeandalucia.es/cultura/enclaves/enclave-arqueologico-de-los-millares>



BERGADANA

Bergadana, con 60 años de experiencia y el compromiso de calidad y eficiencia.

Mercedes-Benz Clase E
Nueva Serie 214

MOTOR HÍBRIDO ETIQUETA 0
MOTOR DIÉSEL Y GASOLINA ETIQUETA ECO

Transforma 21 S.L. | Bonavista s/n, Gironella 08680
| bergadana@bergadana.com | +34 938 250 900 |
www.bergadana.com

CALIDAD Y
FUNCIONALIDAD



Aura

ESTILO Y
ELEGANCIA



Classic



En las páginas siguientes van a tener dos interesantes reflexiones aportadas, una por nuestro psicólogo de cabecera, Pedro Cabezuelo, y otra por el escritor y guionista Roberto Villar. El segundo nos va a llevar por diferentes historias que van a disfrutar. Lo que el autor llama huesos no son nada más y nada menos que descartes o apuntes tomados sobre historias cortas pero contundentes sobre nuestro asunto de la muerte. Como él mismo dice: "Esta parte de la tarea es simple: todo lo que se escribe, ineludiblemente, se hace en torno a dos grandes temas: Amor y Muerte. Y, quizá, sólo a Muerte". Por su parte Pedro Cabezuelo nos presenta un espinoso tema con dos protagonistas, el diseñador de moda Alexander McQueen y el cantante Antonio Flores. Y una pregunta complicada: ¿Puede alguien morir tras la muerte de su madre? El autor tiene una conclusión: "Ambos se despidieron del mundo por la tristeza insoportable que les produjo la muerte de sus madres".

© JESÚS POZO

OPINIÓN Y REFLEXIÓN

Completamos esta sección de la revista con los Funerales improbables de Mariangeles González que, en este número nos plantea el traído y llevado tema de la idea de la reencarnación. Ella también les deja una pregunta en el aire: "¿Qué ocurriría si ese continuo renacer abandonara el marco espiritual y pudiera hacerse realidad?"

ALMAS FRÁGILES

A veces el alma se va con quien se muere.
Anónimo

Men are what their mothers make them.
R W Emerson

Hace algunos meses, conversando sobre los desfiles de moda y determinadas colecciones que yo no acertaba a entender, oí hablar de Alexander McQueen, un diseñador de moda inglés desconocido para mí. Aunque no me seduce especialmente el mundo de la moda, las pasarelas o el diseño de ropa, lo que despertó mi interés fue la similitud entre el final de su vida y la de Antonio Flores. Ambos se despidieron del mundo por la tristeza insoportable que les produjo la muerte de sus madres.

Alexander

Alexander McQueen nació en 1969 en un barrio obrero de Londres. Según dicen los expertos, era un innovador que rompió con las convenciones del diseño. Parece que sus diseños estaban influidos por el arte gótico, lo que se manifestaba en una visión oscura, teatral, provocadora. Sus desfiles no eran simples pases de modelos con colecciones de moda, sino auténticas catarsis emocionales: desde maniqués que lloraban sangre hasta mujeres atrapadas en jaulas de cristal. El dolor, la belleza, la violencia, la fragilidad... todo se encontraba en sus obras, que eran realmente manifestaciones de su mundo interno, emocional. De algún modo, parecía usar la pasarela como un espacio para expresar sus propios sentimientos, sus miedos, sus demonios.

Antonio

Antonio Flores, madrileño, nació en Madrid en 1961 en el seno de una familia artística: hijo de la mítica Lola Flores y de Antonio González "El Pescaílla", su vida estuvo marcada por el peso de un apellido famoso. Aunque en su juventud fue más conocido como actor, en los años 90 encontró su lugar definitivo en la música, con un estilo propio inconfundible, claramente autobiográfico. Volcó en sus canciones el anhelo de amor, la búsqueda de identidad, la nostalgia de la infancia y el miedo a la soledad. Su voz quebrada y su mirada melancólica eran parte de ese universo íntimo, sus discos eran un retrato fiel del hombre que había detrás del artista.

La muerte de la madre

La madre de Alexander, Joyce McQueen, era profesora de ciencias sociales. En aquella época era más complicado que en la actualidad salir del armario, pero ella le apoyó cuando, de muy joven, declaró abiertamente ser homosexual. Durante toda su carrera, McQueen hablaba de ella con veneración, era uno de sus pilares afectivos primordiales. Falleció en febrero de 2010, tras una larga enfermedad. Su muerte sumió a Alexander en una profunda depresión. Nueve días después, el diseñador se ahorcó en su apartamento después de consumir gran cantidad de cocaína y somníferos, dejando una nota manuscrita: "Cuiden de mis perros. Lo siento. Los amo. Lee."

Lola Flores era una figura icónica de la cultura española. El amor que se profesaban mutuamente madre e hijo era del dominio pú-

blico gracias sobre todo a la cobertura de la prensa rosa. A lo largo de su trayectoria como actor y cantante, Antonio tuvo una intensa relación con las drogas, y Lola Flores siempre apoyó a su hijo en sus etapas depresivas y en sus múltiples intentos de rehabilitación. El golpe vino con su muerte, en mayo de 1995. Aunque la salud de Lola ya estaba debilitada y Antonio lo sabía, su fallecimiento le dejó en un estado de conmoción. Apenas quince días después, Antonio murió de una sobredosis de barbitúricos y alcohol. La versión más extendida es que fue un suicidio, aunque técnicamente nunca se confirmó del todo. Lo cierto es que su muerte fue entendida por muchos como una especie de "renuncia a vivir" tras la pérdida de su madre.

Salud mental

En el caso del diseñador británico se ha documentado que sufrió abusos sexuales en su infancia, un trauma que nunca llegó a superar del todo. Su vida privada estaba marcada por la inseguridad, la ansiedad y los problemas con las drogas. A menudo decía sentirse como un impostor en el mundo del lujo, alguien que no terminaba de encajar.

Por su parte, Antonio Flores creció a la sombra y bajo el peso de una familia famosa, lo que muchas veces eclipsó su propio talento. Luchó durante años con adicciones, episodios depresivos y una sensación constante de no encontrar su lugar. Sus canciones evidenciaban este vacío interior.

La sociedad en la que vivieron no fue amable con la salud mental. En los años 90 y principios del

Ningún fruto madura
del todo sin separarse
del árbol



© JESÚS POZO

2000, hablar de depresión o pedir ayuda psicológica era aún tabú, especialmente en contextos públicos. El sufrimiento emocional se escondía, se disfrazaba de bohemia, incluso se asumía como “parte del genio”.

El legado

Tanto McQueen como Flores han dejado en sus respectivos campos un recuerdo imborrable, casi un aura mítica. Al diseñador británico se le considera el padre de la “moda salvaje”. Hoy día continúa siendo una referencia y su influencia se percibe en muchos diseñadores, que aprendieron a ver la pasarela como un espacio narrativo.

A pesar de su carrera relativamente breve, a Antonio Flores se le sigue recordando como uno de los cantautores españoles de los 90. Su disco *Cosas mías* es una obra de culto, y canciones como “No dudaría” o “Alba” se han convertido en temas clásicos que siguen escuchándose hoy día. Su hija Alba Flores, actriz de renombre, ha mantenido viva su memoria con respeto y admiración.

Arte y heridas

“Nada en exceso”, advertían los clásicos. Igual que a un neonato se le corta el cordón umbilical por su bien y el de la madre, tampoco es sano que el vínculo afectivo entre ellos quede congelado al margen de la realidad y el tiempo. Ningún fruto madura del todo sin separarse del árbol. El cariño de los padres suele ser excelente combustible para llegar muy lejos, pero también puede acabar atosigando. Todo es cuestión de medida. Alexander McQueen y Antonio Flores murieron de tristeza. Pero también de amor. A sus madres y a una vida que, a pesar de todo, no supieron o no pudieron sostener. Ambos son ejemplos de cómo la sensibilidad puede ser tanto una bendición como una condena. Y de cómo una fusión excesiva con la madre puede suponer un cataclismo psicológico cuando ésta falte. Si el sujeto no se separa adecuadamente, si no hay una individuación clara y permanece demasiado fusionado a ella, es como si fuera una única entidad

psicológica y el resultado puede ser el que hemos visto. Se va la madre, pero también el hijo.

Parece claro que en ambos casos la herida que supuso la muerte de la madre actuó como detonante. Desde luego no fue el único factor, pero sí el más simbólico, el más devastador. Tanto Flores como McQueen utilizaron el arte como una forma de expresión, pero ni la música ni la moda bastaron para ayudarlos a soportar la profunda herida y el dolor que experimentaron cuando desapareció la figura más importante de sus vidas.



Pedro Cabezuelo

Las dos esculturas de Lola Flores y su hijo Antonio junto al panteón familiar en el Cementerio de la Almudena de Madrid.

Alexander McQueen y Antonio Flores murieron de tristeza. Pero también de amor



© JESÚS POZO

UN EJERCICIO DE SINCERIDAD

En cuadernos, libretas, ordenadores y teléfonos móviles, apunto constantemente frases, párrafos, ideas. A ellos recurro, a veces, en momentos como este, en los que intento escribir algo para que alguien lo lea y no consigo atrapar la punta del ovillo de la que pretendo tirar. Hace un rato he tenido la siguiente ocurrencia: elegir unos cuantos de estos apuntes –con frecuencia los llamo, cariñosamente, “huesos”–, versos, párrafos, renglones que voy desperdigando por ahí a lo largo de los años, trabajar en ellos y armar así el esqueleto de esta entrega.

Me propongo centrarme en los apuntes que remitan al tema de la Muerte. Esta parte de la tarea es simple: todo lo que se escribe, ineludible-

mente, se hace en torno a dos grandes temas: Amor y Muerte. Y, quizá, sólo a Muerte.

Indirectamente, esta confesión –quizá sea demasiado pomposo llamarla así– que estás leyendo es también la prueba de un fracaso: no haber encontrado el principio ni, por tanto el desarrollo y el final de un camino, llamémosle clásico, para escribir mi artículo. A cambio, me ofrezco y ofrezco un recurso que alguno podrá tildar de ligeramente tramposo: “Busca en su cajón de sastre lo que no ha encontrado fuera de él”. Es una manera de verlo.

No conoces su nombre. En tu panorama de la mendicidad en el barrio, ella tiene un puesto preeminente. Siempre

que vas a comprar el pan y está sentada a un costado de la puerta, cruzas unas palabras y le dejas unas monedas. No haces lo mismo con el repetido mendigo de la iglesia, por ejemplo. Tampoco con el chico africano de la calle del Nuncio. No sabes por qué, pero la mendiga rumana de la panadería es la única que se queda con tu leve afecto y tus pocas monedas. Tal vez tenga que ver con el poder de su sonrisa. El caso es que ella es la elegida. Y no parece que seas el único que la prefiere. Suelen ver a otros y otras que se paran un momento a hablar con ella. No es raro el día que alguien le deja una bolsa con ropa. Es diferente y no sabes qué la hace diferente. Una mendiga seductora, en cierto modo. Hace días que no la veo. No quiero que nadie me informe acerca de su paradero. No soportaría recibir una noticia tan mala esta mañana.

Tenía un sombrero negro y un abrigo largo que no iba a juego. Tenía un bigote rotundo. Tenía ya más de un pasado.

La muerte nos vuelve a todos
paupérrimos. Apenas el asa de una
tacita de porcelana...

Tenía un sentimiento hacia sus dos hijos que lo hacían llorar de una emoción que nunca había conseguido discernir. Tenía una facilidad extraordinaria para hacerte sentir bien. Tenía un secreto largo, que le contó a la enfermera media hora antes de morir. Ella lleva casi dos años sin saber qué hacer con esa historia.

Has encontrado a alguien a quien confesarle que ahora que todo el mundo está a punto de hacer silencio; justo ahora que van a quitarte las paredes, los adornos, el ánimo y la fe; ahora mismo que eres consciente de que estás más solo que la una; ahora mismo, ahora ya, ahora el último ahora, ella es la única conocedora de tu entrañable información, y no va a utilizarla para hacerte daño. Ni ahora ni nunca. No es poca cosa, ¿eh? A ver si te enteras de que no es poca cosa tener a alguien a quien decirle que te estás muriendo de miedo, sabiendo que no hará otra cosa más que temblar contigo y guardarte el secreto.

Soñaste con él. Te había tratado cuando alguien le había hecho creer a tus padres que necesitabas un psiquiatra o un psicólogo. Hace más de treinta años. Te despertaste en mitad de la madrugada recordando alguna de las sesiones que habíais tenido. En especial ésa que tan bien recuerdas. Sabías que el tipo se había convertido en una eminencia. O, al menos, en alguien mediáticamente reconocido. Te preguntabas a menudo si las sesiones que tuvo contigo habrían contribuido de algún modo a cimentar su éxito profesional. Por la mañana, mientras desayunabas, supiste que era suyo el rostro que ilustraba la reseña de su obituario en el periódico. Descanse en paz, pensaste antes de comenzar a leer.

Escribir puede ser una coartada para sacar la vergüenza de la sala sin que se enteren los invitados. Al pasarlos al papel, actos deleznales ganan una cierta pátina, más o menos lograda, de aceptación y por tanto de redención. Es como envejecer. De viejo se te perdonarán los pecadillos más o me-

nos veniales que cometiste de joven; si vives más de lo previsto, hasta te absolverán de los capitales. Entonces, si confieso por escrito, con más o menos arte, mis acciones más vergonzantes, con los años escucharé, tal vez, un "Qué bien escribe usted, maestro", y todos me perdonaréis por haber redactado esto cuando estaba vivo.

La muerte tiene una paciencia limitada. En este caso, limitada al interior de su oxidada cajita de metal. Después de todos sus años -ahora que ha muerto todos esos años son suyos- se quedó con lo que había en la caja. "Verás cómo los de la policía científica nos dicen que, antes de morir, tocó todos los objetos por última vez". El tesoro de un hombre es lo que atesoró de niño, antes de empezar a ocultarlo en cajas. El niño guarda, el hombre esconde. La muerte nos vuelve a todos paupérrimos.

"Mind the gap", Margaret se consolaba escuchando la voz de su marido saliendo por los altavoces del metro

mos. Apenas el asa de una tacita de porcelana... un billete del metro de Lisboa... una nuez...

Hay gente que se disuelve. Empieza a desenfocarse levemente mientras busca justificaciones en la niebla, en la graduación de las gafas o en la caprichosa luz envenenando las sombras. El espejo comienza a devolver sólo partes arbitrarias de rostro y cuerpo, y hace pasar al otro lado rasgos que se creían definitivos. ¿Cuánto tiempo ha pasado? Parece que fue ayer. Los demás ya no te extrañan. Tu madre no se justifica por no haberte llamado y tu hija da por hecho que el trabajo te ha retenido para siempre lejos del hogar. Tu esposa deja de buscar coartadas y se resigna. La ropa colgada en sus perchas se entiende cabalmente como una escenografía nostálgica que no hace llorar a nadie. El sepia de las fotos acelera

de cero a un siglo en pocas semanas. Finalmente, un buen día, hay gente que desaparece.

¿A qué va uno a la tumba de su padre? ¿A decirle qué? ¿Por qué va a decirse ahí? ¿Qué más tiene que contar una lápida que no esté ya escrito en ella? ¿Quién recibe las flores además del invierno? Está en el poema escrito entonces y no me desdigo. Ése -el fallecido- ya no es mi padre. Él está en otra parte. No ahí, en ese lugar en el que reside desde su muerte. Papá no está enterrado. No está en su tumba. Papá no ha muerto en todos los sentidos. Sólo en uno.

Para terminar, una noticia que acabo de leer esta misma mañana. (También los periódicos son buenos yacimientos de noticias potencialmente inspiradoras). Te la resumo: Margaret viaja dia-

riamente en el metro de Londres para escuchar la voz de su marido muerto. Oswald grabó en 1950 la famosa frase que nos advierte de no introducir el pie entre coche y andén: "Mind the gap", en este caso. Desde 2003, fecha del fallecimiento de Oswald, Margaret se consolaba escuchando la voz de su marido saliendo por los altavoces del metro. En 2019, reemplazan esa grabación por una versión electrónica. Pero, al conocer esta historia, las autoridades restauraron la grabación original en la estación en la que Margaret iba a escuchar a Oswald. Y ahí sigue el hombre desde entonces, hablando a su chica en el andén.

Eso es todo. Sinceramente tuyo, Roberto.



Roberto Villar

¿QUIERES VIVIR PARA SIEMPRE?



cía que ojalá pudiera elegir cada una de sus nuevas vidas hasta alcanzar la purificación completa y poder fundirse con Brahmán”.

Desde entonces, Lakshmi Patel ha estado investigando y trabajando en este programa que hoy habría hecho posible cumplir el deseo de su abuela. A grandes rasgos, NewLife materializa algo tan intangible como el alma. ¿Cómo? Transformándola en combinaciones binarias e impulsos eléctricos que, transmitidos cuánticamente a través de electrodos supersensibles, la transfiere al cuerpo u objeto elegido

El usuario puede elegir en qué reencarnarse (un animal, un ser humano, un insecto...)

La eternidad ha sido una aspiración para el ser humano. Una manera de alcanzarla es la reencarnación, asunto que ha pertenecido al ámbito de la religión hasta ahora.

Pero ¿qué ocurriría si ese continuo renacer abandonara el marco espiritual y pudiera hacerse realidad? Esa fue siempre

la aspiración de Lakshmi Patel, una joven ingeniera de sistemas cuánticos extrasensoriales que ha creado la aplicación NewLife, un programa con el que es posible la reencarnación digital de las almas.

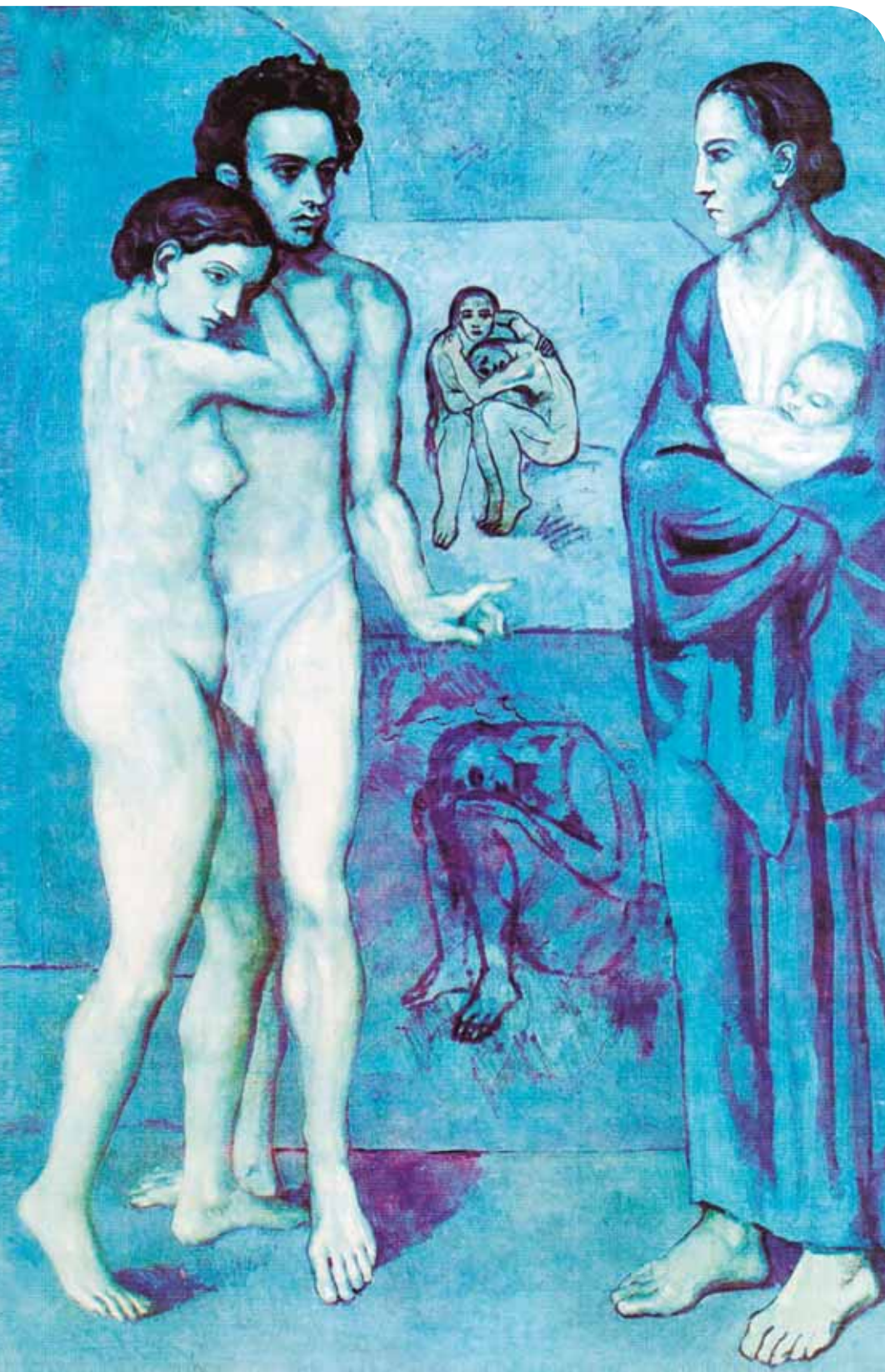
Patel siempre se sintió muy unida a su abuela materna, y cuando la anciana murió, la joven quedó desolada, según ha contado en diversas entrevistas. “La abuela tenía aracnofobia y sentía pánico de reencarnarse en un cuerpo peludo de ocho patas. Pero sabía que eso no podría decidirlo ella, y esa certeza le aterraba aún más. Siempre de-

devolviéndole corporeidad y nueva vida. El usuario puede elegir en qué reencarnarse (un animal, un ser humano, un insecto...) y cuánto tiempo vivirá en ese nuevo soporte físico, en un proceso que puede repetirse infinitamente, en función de su capacidad económica (ya advertimos que no es barato). Su creadora cree que los resultados son mejores cuando el usuario es practicante del hinduismo porque está familiarizado con el concepto de reencarnación, pero también puede ayudar a superar sus temores a personas ateas que tengan miedo a la muerte.

NewLife materializa algo tan intangible como el alma

ARTE Y CULTURA

Stalin, Mussolini, Hitler y Franco. El profesor Eduardo Juárez reflexiona y analiza los últimos momentos de varios de los dictadores más sanguinarios del último siglo. Se pregunta si hubo algún remordimiento en sus últimas horas o si la mente del dictador, en sus últimos momentos, siente algo de culpa por las vidas quitadas. Y se responde "Entiendo que el relato nos devolverá siempre una voluntad pétrea en defensa de los ideales esgrimidos entre prisión y campo de concentración, camino del exilio o del paredón, que, para el caso, viene a ser lo mismo".



Nos relata la doctora en Arte Ana Valtierra una curiosa historia personal y artística de Pablo Picasso. La de su relación con su amigo Carles Casagemas, otro joven pintor al que conoció con apenas 18 años y del que fue inseparable hasta su suicidio después de intentar, como machista que era, asesinar a la mujer que no lo quería. Menos mal que en este caso el muerto fue solo él. Picasso no estuvo ni en el funeral ni en el entierro. Igual estaba avergonzado de cómo era en realidad su amigo. Pero sí lo retrató muerto en un paraíso que Picasso imaginó para su amigo sin vírgenes ni querubines pero con prostitutas. Igual fue una manera del malagueño de pasar el duelo.

*"La Vida",
Pablo Picasso, 1903,
Museo de Arte de
Cleveland.*

VII EDICIÓN DEL CURSO 'ALMAS, ALMOS Y ÁNIMAS' SEGOVIA 26 AL 28 DE NOVIEMBRE DE 2025 "La soledad y sus matices"

MIÉRCOLES 26 DE NOVIEMBRE

11:30 h. Inauguración del curso:

- María Dolores Reina Paz, directora del centro de la UNED en Segovia y del curso.
- Víctor M. González Sánchez. Director del Campus Noroeste de la UNED.
- Jesús Pozo. Codirector del curso.
- Enalta. Patrocinador del curso.

12:00-14:00 h. Observatorio de la soledad no deseada en España:

- Juan Ignacio Vela Caudevilla. Coordinador de contenidos de Soledades /Fundación ONCE.

17:00-18:00 h. La buena soledad:

- Joaquín Araújo. Escritor y naturalista.

JUEVES, 27 DE NOVIEMBRE

10:00-12:00 h. Yo y mi soledad:

- El filósofo Javier Sádaba conversa con la joven poeta Jimena Marugán.

12:00-14:00 h Los puentes de la soledad: una realidad psicológica compartida entre generaciones:

- Patricia Gutiérrez. Psicóloga.

17:00-19:00 h. Redes vecinales para los mayores:

- Juan Moisés de la Serna. Psicólogo.

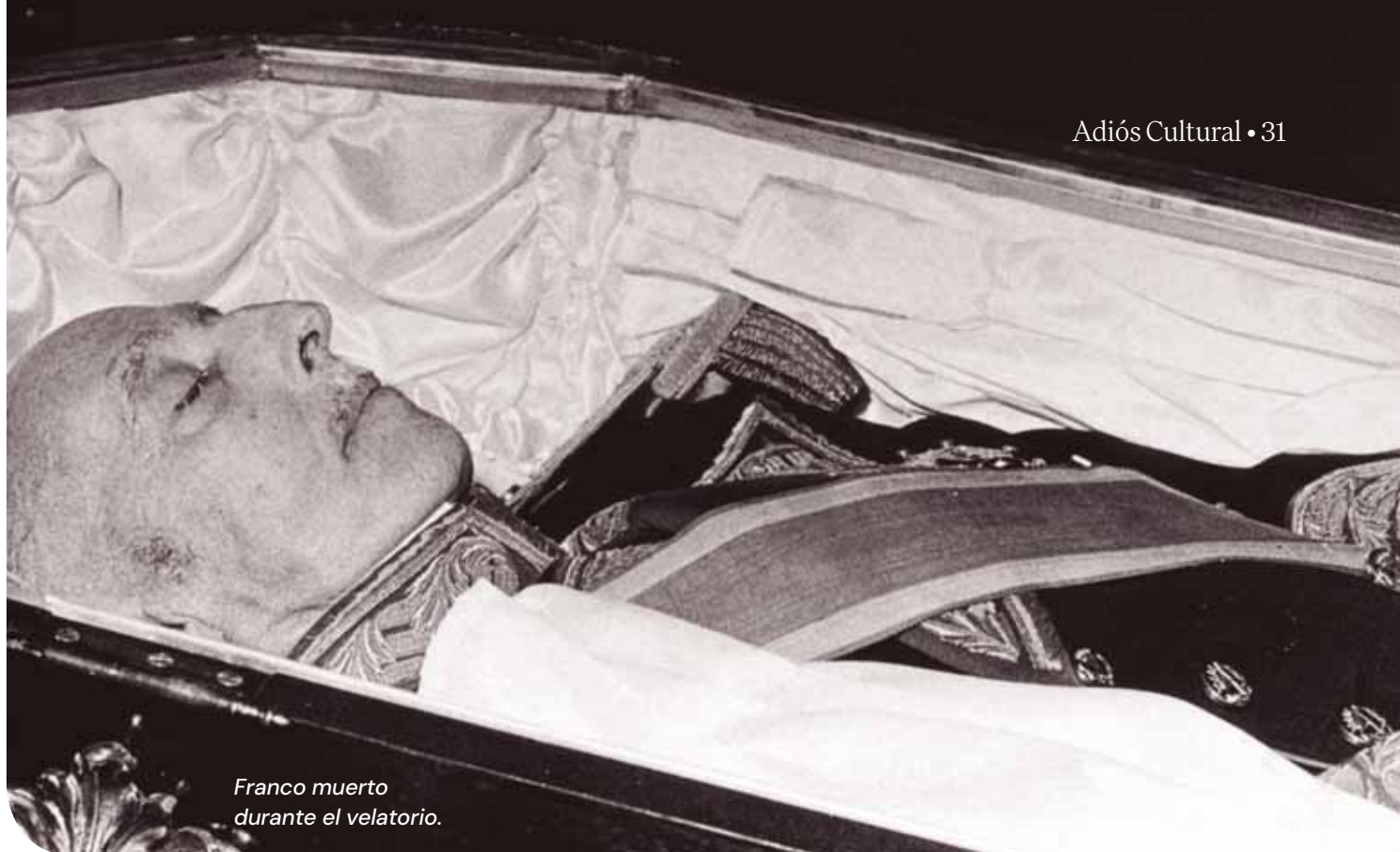
VIERNES, 28 DE NOVIEMBRE

10.30-12.00 h. Teatro "Soledad":

- Selu Nieto. Dramaturgo.

12:30-14:30 h. El Cine y la Soledad:

- Yolanda Cruz López. Doctora en Educación.



*Franco muerto
durante el velatorio.*

LA MUERTE DEL DICTADOR

Poco se escribe, creo yo, del vacío que deja un dictador en el momento de su muerte. Las expectativas de renovación y libertad, de esperanza y encomiable progreso suelen aparecer en no pocas crónicas más que posteriores al momento del deceso. Negros nubarrones de pérdida irreparable, oscuro, negro y turbado camino hacia la nada aparecen entre los adoradores de una figura generalmente mitificada y construida sobre un ser humano habitualmente mezquino, narcisista, cruel y desmemoriado. Incertidumbre y dedos crispados por lo que habrá de venir destacan entre la inmensa multitud que bien padeció la persecución represiva por contravenir la divinidad social y terrenal del interfecto, bien miró para otro lado creyendo un relato pergeñado por el régimen dictatorial con tal de sobrevivir, encajar y adaptarse a la única sociedad donde entendían que podían vivir.

Sin embargo, la muerte del dictador, el deceso en sí mismo, pa-

sa inadvertido entre expectativas funestas y cantos de esperanza. Ya ven, apenas un par de líneas al respecto y más leyenda que otra cosa. El general Francisco Franco Bahamonde, líder de un directorio militar fruto de un golpe de estado funesto convergido en guerra civil desde julio de 1936 e incontestable dictador de mano ferruginosa y diente de lobo, que diría el falangista José Antonio Girón de Velasco, desde 1942, murió en agonía terapéutica entre el 18 y el 20 de noviembre de 1975. Ni siquiera se sabe hasta qué punto estaba muerto un par de días antes de construir una efemérides que conectara el final de la era franquista y el inicio de la guerra civil con la muerte del santo inventado por el régimen, el

fascista José Antonio Primo de Rivera. Por más que aquellas imágenes robadas del marqués de Villaverde, yerno del difunto, divulgadas en cualquier medio digital que se quiere cotillear, mostraran un cadáver sostenido artificialmente, poco o nada se conoce de aquellos últimos momentos del dictador que con tanta fruición amó al aterrorizado medio país, asustado del odio latente que subyacía bajo aquella rabia represaliada.

Saber si Franco lamentó algo en los últimos instantes de su vida, si ese puritanismo católico mezclado con africanismo inmisericorde acabó derrumbado ante el peso del sentido común, del ápice de humanidad que acontece en los estertores finales, nunca

¿Podría haber ocurrido que la mente del dictador llegara a sentir algo de culpa por las vidas perdidas?



**Cadáver
de Benito
Mussolini
y Claretta
Petacci**

llegará a ser sabido, puesto que, por encima de cualquier disquisición personal, siempre quedará la manipulación heroica e histriónica del pasado. ¿Podría haber ocurrido que la mente del dictador llegara a sentir algo de culpa por las vidas perdidas? Sinceramente, queridos lectores, poco o nada sabremos jamás. Entiendo que el relato nos devolverá siempre una voluntad pétrea en defensa de los ideales esgrimidos entre prisión y campo de concentración, camino del exilio o del paredón, que, para el caso, viene a ser lo mismo.

**La tumba de
Stalin (Iosif
Vissarió-
novich
Dzhugashvili).**

No me imagino, la verdad, ver un resquicio de lamento por los millones de vidas trituradas en la mirada perdida de aquel Iosif Vissariónovich Dzhugashvili, el Puño de Hierro del comunismo soviético, caído inerte sobre sus propios

e involuntarios fluidos corporales en 1953, mientras sus acólitos y rastreros palmeros se azoraban entre la duda de matar o seguir al primero que abriera la boca, según se puede ver en la magnífica película de Armando Iannucci de 2017. Entiendo, no obstante, que la sola idea de que millones de cadáveres sin rostro desfilaran por el cerebro derramado de semejante ególatra pudiera haber sido curativo para otros tantos millones de aplastados ciudadanos al servicio de una idea.

Esas ideas, por otro lado, sirvieron a muchos tiranos, dictadores envueltos en banderas, para superar ese momento supremo que algunos añoran y la mayoría teme. La arrogancia del trabajo bien hecho seguro que ayudó a soportar la pérdida de una nueva oportuni-

dad para destruir el futuro incierto de una sociedad incomprensida. Destaca en este apartado de la indudable defensa del pasado padecido la leyenda del general Narváez, espadón de Loja y Ramón María del corazón de la reina Isabel II de España. Confesado en el que habría de ser su lecho de muerte, el 23 de abril de 1868, dicen las leyendas urbanas que aseguró no poder perdonar a sus enemigos, a aquellos que le habían ofendido, por haber acabado con todos ellos.

Así entiendo que debió también abandonar este mundo, el único del se tiene constancia, el progenitor del padre español de fascismo católico. Miguel Primo de Rivera, único dictador en la historia del presente que se sepa dimitido, dejó de respirar en un destartado hotel parisino el 16 de marzo de 1930, como tantos otros españoles convencidos de que, puestos a morir, debían hacerlo en capital extranjera y que su memoria autoexiliada supusiera un ejemplo para tantos españoles que, viviendo en la patria, alojaban su mente bien lejos de ella. En aquella habitación del hotel Pont Royal de la Rue du Bac, terminaba la vida de otro espadón patriótico por una gripe mal curada que se había aliado con la diabetes, mientras que el resentimiento por la política anidaba en la mente de un hijo aún anónimo. Que entre esas lapidarias críticas a la triple división que condenaba a la patria española siempre olvidaba incluir José Antonio el dolor que el fracaso del padre perdido le producía.

Ese dolor, en el otro espectro dictatorial, el de la ausencia de remordimientos, se sobrentiende que nunca afectó a la mente enferma de Adolf Hitler. Aquel, al igual que el grotesco Benito Mussolini, se asume que jamás dudaron un ápice de la necesidad de todo lo realizado. A nadie se le escapa que, según pasara con Stalin, en el momento de su fallecimiento ni una pizca de arrepentimiento



corrió por la última de las corrientes eléctricas compartidas entre las dos neuronas terminales, justo antes de la desconexión definitiva. Convencidos de la incompreensión, resulta difícil de imaginar que una sombra de duda acompañara el fulgor de aquella bala descerrajada en la sien dentro del turbio y abrumador despacho del búnker berlines, el 30 de abril de 1945. Por otra parte, no sería asumible que tamaño horror humano pudiera haber albergado cargo de conciencia alguna después de todo lo hecho, por más que así lo quisiera mostrar Oliver Hirschbiegel en su película de 2004. Poco más que unos gramos de metal y restos de detonante habrían destruido la mente de un satán mesiánico convencido de la necesidad de todo el horror perpetrado, pues, sinceramente, cualquier otra alternativa no deja de ser humanamente aterradora.

Benito Mussolini, por su parte, más convertido en chivo expiatorio de los propios males provocados, parece seguro que hubo de sentir una gran incompreensión por el trato recibido, dos días antes del suicidio de Hitler. Después de todo, había alzado la idea de una gran Italia, sacando de la cueva a la civilización matriz de todo aquello que les rodeaba en un mundo eurocentrista. Acabar presa de una turba partisana de ojos inyectados en odio debió aterrorizar a una veleta pelona sometida a no pocos vientos ideológicos durante tantos y tan trágicos años vividos. De haber visto su cadáver colgado cual jamón rancio, ejecutado como un perro rabioso en las afueras de Como, en palabras del Comité de Liberación Nacional, seguro estoy de que algo habría trastocado aquel instinto de supervivencia a costa de lo que fuera que dominó buena parte de su triste vida.

Claro que, mirando un poco más hacia el Este, no puedo imaginar alguna duda en la inmisericorde barbarie apoderada de la mente de Pol Pot. Me decía el



hispanista británico Paul Preston, años atrás, que nadie se parecía más a la mente convencida por la obra realizada que dominaba al general Franco que el aterrador dictador camboyano. Arquitecto ideológico del genocidio menos estudiado en las aulas que uno pueda imaginar, Pol Pot acabó sus días de forma improvisada, a mediados de abril de 1998, preso de aquellos rojos jemerres que una vez llegara a liderar en la consecución de una deshumanización social. A punto de ser entregado a la justicia internacional, se cree que acabó asesinado por sus correligionarios, incinerado su cuerpo en una suerte de fogata despreciable, consumido su cuerpo infame entre desperdicios de una sociedad imaginada caída y fracasada por la sangre de millones de compatriotas represaliados.

Saber si algo se pudo decir, si su yo consciente llegó en algún momento a lamentar, aunque solamente fuera una vida gastada en loor de un ideal criminal y lesivo para el conjunto de la humanidad es la conclusión de todas aquellas

muertes desconocidas, mitificadas y envueltas en relatos lamentables de exaltación.

Como pueden imaginar, en la mayoría de los casos, la muerte del dictador conllevó, más pronto que tarde, la consolidación de aquellos temores que empujaron a semejantes mentes muchas veces enfermas por el camino de la infamia histórica. De los férreos grilletes ensangrentados con que las sociedades permanecieron enfermas de aquellos dictadores surgieron en no pocas ocasiones emotivos cantos a la libertad y al hermanamiento patriótico con el beneficio fraternal como único horizonte divisible. Que la "Grandola Vila Morena" abrazada al partisano "Bella, Ciao" nos lleve a la "Libertad sin Ira de Jarcha", queridos lectores, y que las conmemoraciones de aquellas muertes muestren el mañana esperanzador que amanece y acaba por consumarse tras la muerte del dictador.



Eduardo Juárez Valero
UC3M

Que la "Grandola Vila Morena" abrazada al partisano "Bella, Ciao" nos lleve a la "Libertad sin Ira" de Jarcha

Tumba de Pol Pot

PICASSO Y EL SUICIDIO DE SU AMIGO CASAGEMAS EL PARAÍSO DE LA PROSTITUCIÓN



En el París de finales del siglo XIX, en las veladas del café Els Quatre Gats de Barcelona, Pablo Picasso conoció a Carles Casagemas, otro joven pintor de su edad. Tenían apenas dieciocho años y compartían la misma ambición: triunfar en el arte, lo que hizo que pronto se hicieron inseparables. Vivieron juntos en un estudio en la antigua calle Riera de Sant Joan, en pleno Barrio Gótico, y recorrían los burdeles de la ciudad con la misma intensidad con la que debatían sobre pintura. Si es que no hay nada que una más que irse de prostitutas (activado el modo ironía) y, para eso, Picasso era ese gran amigo con el que siempre podías contar.

Casagemas acosando a Germaine

Con el tiempo se instalaron en París, en el estudio que les cedió Isidre Nonell en la rue Gabriel. Allí se sumergieron de lleno en la vida nocturna de Montmartre: cabarets, absenta, opio y modelos que posaban para los artistas españoles. En ese ambiente de bohemia, Casagemas se enamoró de Germaine, una mujer de carácter fuerte, independiente y absolutamente reacia a tener nada afectivo con él. El joven pintor, obsesivo y cansino, que insistía en casarse con ella y que no entendía que no es no, no pudo soportar que ella no le correspondiera, y se sumió más (todavía) en la bebida y el consumo de drogas.

Picasso, preocupado, intentó apartarlo de aquella espiral. Lo convenció para regresar a Barcelona en Navidad y, más tarde, lo llevó a Málaga para celebrar juntos la Nochevieja, con la esperanza de distraerlo entre mujeres y alcohol. Pero Picasso tenía planes: debía marcharse a Madrid para fundar la revista *Arte Joven* y estudiar a los grandes maestros en

"El entierro de Casagemas", de Pablo Picasso, 1901.

el Museo del Prado, así que voló por su cuenta, dejando que Casagemas, volviera a París.

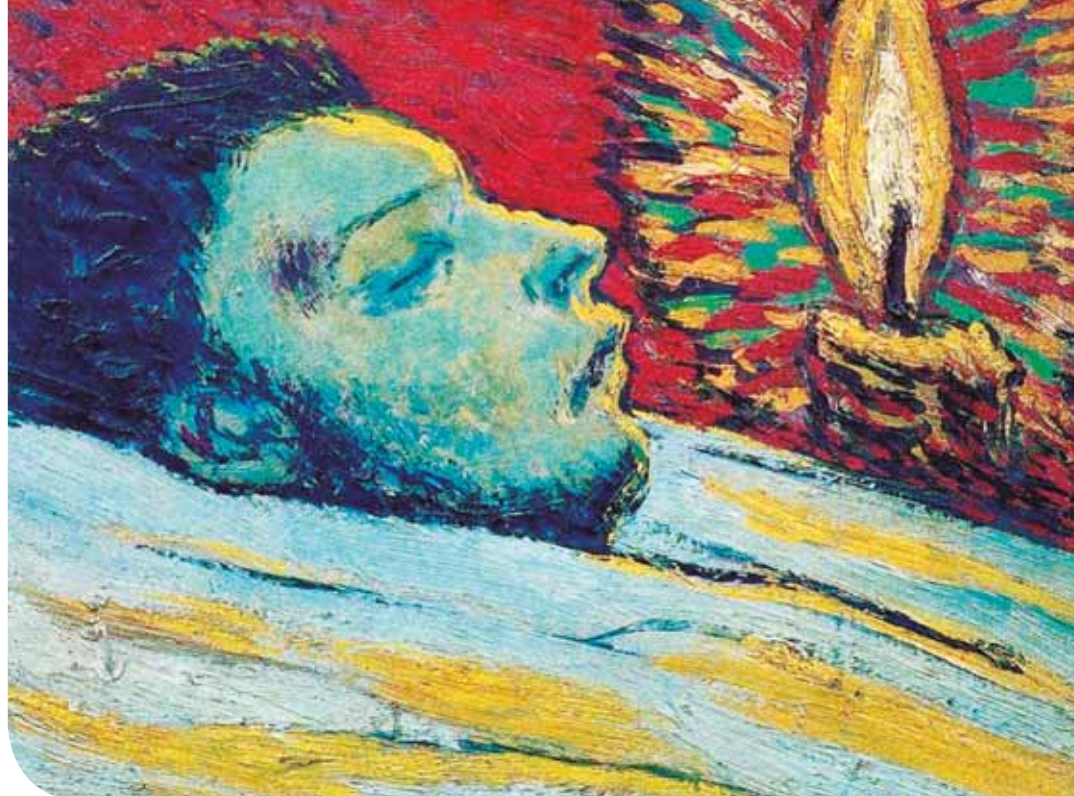
La tragedia: intento de asesinato de Germaine y suicidio

La tragedia llegó el 17 de febrero de 1901. Aquella noche, un grupo de amigos, entre los que estaba Germaine, se reunió en el restaurante L'Hippodrome, en Montmartre. Entre copas y platos calientes, Casagemas se levantó, exaltado, proclamando y declarando de nuevo su amor por Germaine. Otra vez la paciente Germaine dijo "no". El joven, herido en su orgullo, sacó un revólver: primero disparó contra Germaine intentando asesinarla por haber cometido el delito de no corresponderle, pero afortunadamente falló. Después, empuñó de nuevo el arma contra sí mismo. Ella sobrevivió al intento de asesinato machista, pero él murió desangrando antes de llegar al hospital.

El entierro de Casagemas, o un paraíso lleno de prostitutas

Picasso no estuvo allí, ni tampoco asistió a su entierro en Montmartre ni al funeral que se organizó en Barcelona. Los suicidas, además, no podían recibir sepultura solemne en suelo cristiano, por eso quizá necesitó escenificar el enterramiento. Así nació "El entierro de Casagemas" (1901).

En esta obra, Picasso recuerda inevitablemente a El entierro del Conde de Orgaz de El Greco: la composición se divide en dos planos, uno terrenal, donde yace el cadáver rodeado de mujeres enlutadas, y otro celestial. Pero el paraíso que Picasso imagina para su amigo no hay vírgenes ni querubines, como en el caso de El Greco, sino prostitutas, niños y mujeres desnudas con medias y ligeros. Un cielo prostibulario, teñido de absenta y morfina, que recrea el ambiente en el que los dos habían forjado su



amistad ¿eso era el cielo para Picasso? ¿un lugar donde pagar por tener sexo con mujeres a las que no le quedaba otra salida vital?

En la parte superior, Casagemas aparece a caballo, acompañado de Germaine, aferrada a él como jamás lo hizo en vida. Es la fantasía de una unión imposible, el goce de una pasión que el joven no pudo experimentar. Otras figuras femeninas, desnudas, sugieren un placer carnal que le fue negado en la tierra, incluso una madre con dos niños apunta a la ironía de haberle concedido en la muerte la descendencia y la virilidad que tanto deseó. Sí, efectivamente, decían las malas lenguas de la época que Casagemas era impotente, por lo que tanta prostituta le sobraría en ese cielo que imaginó para él su amigo el gran devoto de los lupanares, Pablo Picasso.

Casagemas en su ataúd

Su manera de procesar la ausencia de su amigo fue pintarlo para

mantenerlo vivo, por lo que insiste una y otra vez en el tema. De esa necesidad nació "La muerte de Casagemas" (1901). La pintura es tan desgarradora como directa: el rostro del joven en su ataúd aparece pálido, con la herida de bala en la sien rodeada de un halo violáceo, los párpados cianóticos, la rigidez de la muerte en sus facciones. El ambiente es fúnebre, apenas iluminado por la llama amarillenta de un cirio espectral. Hay algo teatral en la composición, con una iluminación artificial en la que conviven rojos, verdes y azules. Aquí no hay héroes ni relatos de honor: solo el cuerpo de un amigo, brutalmente arrebatado por su propia mano.

Poco después, Picasso realizó una segunda versión titulada "Casagemas en su ataúd", donde el rostro aparece ya apaciguado, sin la marca sangrienta del disparo. El pintor parece haber querido borrar las huellas del acto violento, como si ofreciera a su amigo una segunda oportunidad de descan-

"La muerte de Casagemas", de Pablo Picasso, 1901.

El paraíso que Picasso imagina para su amigo no hay vírgenes ni querubines, como en el caso de El Greco, sino prostitutas



"Casagemas en su ataúd", Pablo Picasso, 1901.

sar en paz. En esta obra asoman ya los tonos fríos, las primeras pinceladas de un azul que pronto teñirá toda su paleta.

Esta pintura, o este momento trágico, inauguró un nuevo periodo en la vida de Picasso, porque tras la muerte de Casagemas, su paleta se volvió fría y sombría. Entre 1901 y 1904 comenzó el llamado Periodo Azul, en el que los colores apagados, las figuras alargadas y melancólicas, y la atmósfera de soledad impregnaron sus lienzos. El azul se convirtió en el color de la desesperación, del llanto y de la miseria. La muerte de Casagemas fue, en este sentido, el detonante no solo de una serie de lienzos, sino de un lenguaje pictórico nuevo, profundamente marcado por la melanco-

lía. Ese azul se convierte en el color del duelo, y da nombre a una etapa inolvidable: el Periodo Azul. En sus lienzos desfilan mendigos, madres con niños, prostitutas, ancianos, personajes marginales y solitarios. Todos transmiten la misma atmósfera de miseria y abandono. El azul, para Picasso, es el color del llanto, de la desesperanza, de la soledad.

El duelo hecho pintura

En 1903, Pablo Picasso pintó uno de los lienzos más inquietantes y simbólicos de su carrera: "La Vida", conservado hoy en el Museo de Arte de Cleveland, donde llegó en 1945 gracias a la donación del Hanna Fund. Se trata de un óleo enorme que, con su gama de azules fríos y verdes sombríos, se ha

convertido en una de las obras clave del Periodo Azul.

A la izquierda, una pareja desnuda se abraza: el hombre es Carles Casagemas, pero por estudios preliminares sabemos que en primer lugar Picasso había pintado su propio rostro en esa figura, aunque acabó sustituyéndolo por el de Casagemas, devolviendo así al difunto a la vida a través del arte. La mujer que lo acompaña es Germaine, la misma mujer a la que disparó antes de volverse el arma contra sí.

Frente a ellos, a la derecha, una figura femenina cubierta sostiene a un niño en brazos. Es la maternidad como contraste: la continuidad de la vida frente a lo que Picasso llama amor frustrado (y los demás, acoso). La mano de Casagemas, extendida, parece señalar hacia esa madre y ese hijo, obligándonos a leer la pintura como una reflexión sobre los caminos posibles: eros o maternidad, deseo o vida, lo vivido y lo que no pudo ser.

Por si fuera poco, en 1978, radiografías realizadas por el museo mostraron que Picasso había pintado *La Vie* sobre otra obra anterior que representaba a una mujer moribunda con un sacerdote a su lado. Bajo las capas actuales se distinguen incluso restos de una lámpara y un cajón. Picasso transformó ese lecho de muerte en un escenario de tensiones vitales, como si el duelo por Casagemas hubiera exigido borrar y reescribir su propia pintura.

La Vie ha sido interpretada de múltiples formas: como un realismo social que muestra a una pareja obrera ante la pobreza, como una alegoría de las edades del hombre —infancia, juventud y madurez— o como una meditación. Tan solo cabría recordarle a Picasso ante el duelo de su amigo que todas las vidas importan, incluidas las de las prostitutas que tanto usó para esta muerte y sus pinturas.



Ana Valtierra

MÚSICA PARA LA SOLEDAD

La soledad, sobre todo la no deseada, lleva inspirando canciones desde siempre. Tradicionalmente, sobre todo, ligadas a una ruptura amorosa o a la lejanía de la pareja. Pero, en los últimos tiempos, en los que la música se ha vuelto más confesional y admitir la propia vulnerabilidad o fijarse en ciertos temas sociales no está mal visto, esa sensación de aislamiento se infila en muchas composiciones.

Quizás "Eleanor Rigby" de los Beatles es una de las primeras canciones, por lo menos muy co-

yores, inspira la composición que publicó a principios de este año el guitarrista malagueño Jesús Gómez, un tema llamado "La vida me lleva marcha atrás" al que puso voz Alba LaMerced.

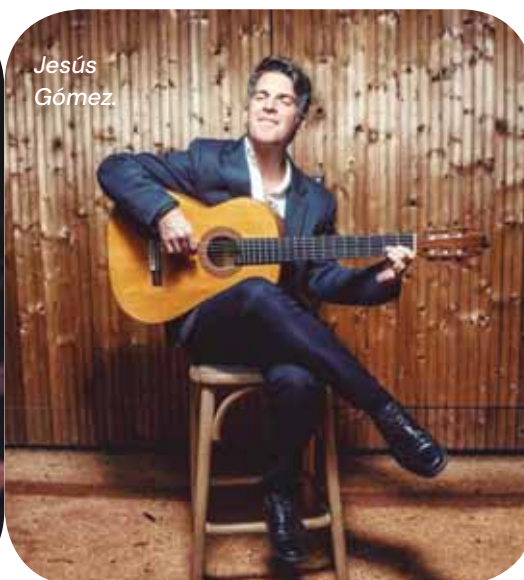
Otro clásico de la música pop que habla con una claridad dolorosa sobre la soledad es "I'm a rock" de Simon & Garfunkel. Según la letra de Paul Simon, se trata de una especie de soledad deseada, pero por el miedo a que le hagan daño. "Soy una roca, soy una isla, tengo mis libros y mi poesía para protegerme, estoy

la canción se inspiró en una noticia del periódico: un hombre que se suicidó en un motel después de quemar todas sus pertenencias, y al que solo le encontraron en el bolsillo una nota que decía "camino por una calle solitaria". A pesar del magnetismo de la historia, nadie ha podido encontrar la noticia en los periódicos de la época.

"Boulevard of broken dreams" de Green Day también habla de una vía solitaria, de un protagonista que camina por las calles vacías deseando encontrar a al-



Alba
LaMerced.



Jesús
Gómez.



nocidas, que trata la soledad de las personas mayores. Eleanor es una anciana solitaria que recoge arroz en las escaleras de la iglesia tras las bodas y cuya muerte no le importa a nadie. Un tema de 1966 de Paul McCartney basado en las experiencias de su niñez, cuando vivía al lado de mujeres pobres y de edad avanzada que le contaban historias de la II Guerra Mundial y a las que llevaba la compra porque no podían salir de casa. El hecho de que muriera gente y nadie se diera cuenta no le resultaba ajeno. Y este mismo tema, la soledad de muchos ma-

escudado en mi armadura, escondiéndome en la habitación, a salvo en mi útero. No toco a nadie y nadie me toca. Soy una roca, soy una isla. Y una roca no siente dolor. Y una isla nunca llora."

También "Heartbreak Hotel", popularizada por Elvis Presley, incide en su letra en la soledad de los que van al hotel de los corazones rotos. Dice la leyenda que

guien que le saque de su soledad. Está enmarcado en esa ópera punk llamada "American Idiot", disco en el que el trío californiano también habla de la soledad en "Wake me up when September ends", aunque en este caso por la pérdida de un ser querido. Es una canción dedicada al padre de su cantante Billie Joe, que murió cuando él tenía 10 años.

"I'm a
rock", de
Simon &
Garfunkel.

La soledad de muchos mayores, inspira
la composición del guitarrista Jesús Gómez

"Alien" de Britney Spears reflexiona sobre sentirse solo a pesar de estar acompañado

"So Lonely" de The Police tiene un título bastante explícito. El protagonista se siente tan solo porque, como dice su letra "Nadie ha llamado a mi puerta en los últimos mil años o más, (...) bienvenido a este show de un solo hombre, simplemente toma un asiento, siempre están libres (...) en este teatro que yo llamo mi alma siempre interpreto yo el papel protagonista".

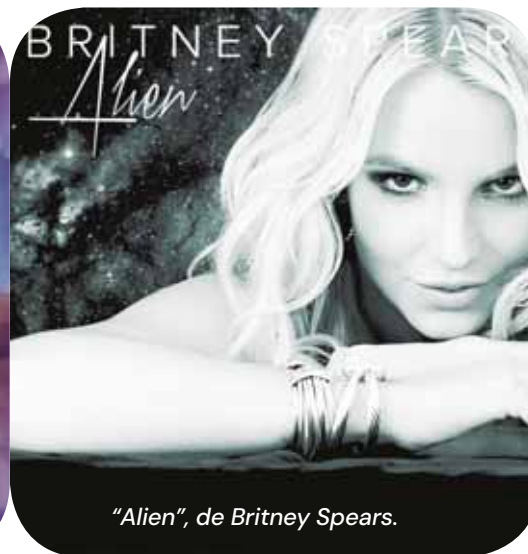
Parecido lo que cuenta "All by myself", de Eric Carmen, esa

cantara él mismo, y se convirtió en uno de sus mayores éxitos. Es un tema que llora la pérdida de la amada y que dice que solamente los solitarios saben cómo se siente él en ese momento.

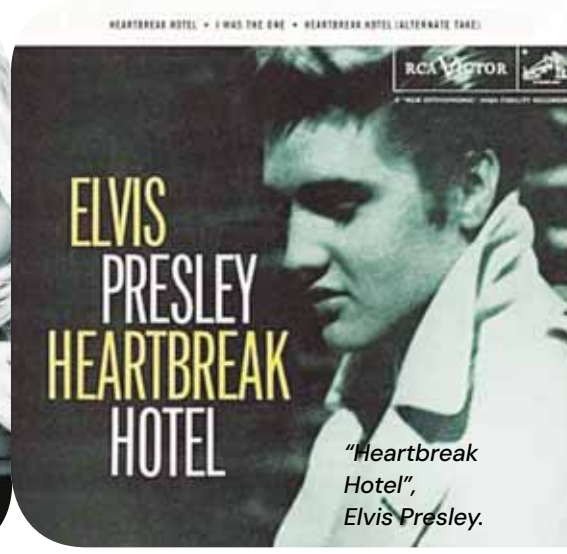
La canción de 2013 "Alien" de Britney Spears reflexiona sobre sentirse solo a pesar de estar acompañado. Según las propias palabras de la artista, "habla de cómo puedes estar siempre rodeado de amigos, familia y fans que te adoran y a los que amas, y

echar raíces en algún sitio y se mudó a Los Ángeles. Llevaba seis años prácticamente de gira todo el rato y quiso asentarse, pero allí se dio cuenta de que no tenía contacto con nadie. En el tema canta que se siente como si estuviera en un juego al que no sabe jugar, y dice que no se es nadie hasta que alguna persona conoce tu nombre. Una sensación de vacío que también comentaban Blur en "Chemical world", que trata sobre la vacuidad y la pérdida de sentido que implica la vida moderna.

Los californianos Red Hot Chili Peppers tienen en "Under the bridge" una de sus canciones más bonitas y reconocidas, pero qui-



"Alien", de Britney Spears.



"Heartbreak Hotel", Elvis Presley.

"Under the bridge", de Red Hot Chili Peppers.

canción en la que el exRaspberries tomó prestado un fragmento del 2º concierto para piano de Rachmaninoff sin acreditarlo (luego corrigió el despiste). Canta desde un aislamiento no deseado y dice cosas como "viviendo solo, pienso en todos los amigos que he conocido, pero cuando marco su teléfono, nadie está en casa".

Otra composición famosísima sobre soledad, que Roy Orbison pretendía que grabaran Presley o los Everly Brothers, es "Only the lonely". Fueron estos últimos los que le convencieron para que la

aun así, sentirte solo. A veces me tengo que recordar a mí misma que no estoy sola". Ese sentimiento de aislamiento, incluso estando rodeado de gente, lo comparte la canción "Different names for the same thing" de Death Cab for Cutie. Los estadounidenses hablan de la soledad que provoca estar en el extranjero y no entender el idioma local.

Pero la cantautora Laura Marling ni siquiera necesitó la barrera del idioma para no tener compañía. En "Don't let me bring you down" la británica cuenta las sensaciones que tuvo cuando quiso

zár no se ha puesto demasiada atención a la letra, porque dice "es duro creer que no hay nadie ahí fuera, es duro pensar que estoy completamente solo. Por lo menos tengo su amor, el de la ciudad, me ama. Tan solo como estoy, lloramos juntos." Mientras, en el estribillo de esa oda a Los Ángeles, la ciudad que supuestamente consuela al protagonista, repite que no se quiere volver a sentir como se sintió aquel día.



Laura Pardo



Buster Keaton

GUÍA Y RECURSOS

Buster Keaton, el grande del cine en blanco y negro, falleció en su residencia del sur de California a causa de un cáncer a la edad de setenta años. Se cumplen ahora, para los aficionados a efemérides concretas, ciento treinta años de su nacimiento y sesenta años de su muerte. Nos cuenta nuestro experto en cine, Ginés García Agüera, que esta muerte se produjo poco tiempo después de haber recibido el actor una ovación de más de diez minutos tras la proyección en el Festival de Venecia de "Esperando a Godot". En el cementerio Forest Lawn Memorial Park de Los Ángeles reposan sus restos, bajo una sencilla placa, y muy cerca de su gran amigo Stan Laurel (el "Flaco").

Yolanda Cruz, nuestra otra especialista en el séptimo arte, nos presenta las películas que podremos ver este invierno: tres viajes de iniciación, dos protagonizados por adolescentes y uno por una septuagenaria, y una comedia fantástica para abordar el duelo y la muerte en un invierno de cine.

El libro infantil que nos recomienda en este número Javier Fonseca es esclarecedor. Tras la muerte de su abuelo, una niña inquieta decide hacerse cargo del cuidado del que fue su mejor amigo y vecino, otro anciano que, desde el fallecimiento de su mujer, vive solo y en un estado de auto abandono y descuido. Buen libro para regalar en las próximas fiestas a los niños para comprender la importancia de la solidaridad y los cuidados para sobrellevar la soledad no deseada de la mejor manera posible.

EL DÍA EN QUE ACABÓ LA RISA

Buster Keaton.



*Sus restos
reposan en
el Forest
Lawn
Memorial
Park de
Los Ángeles.*



Un día, Buster Keaton, lloró. Lloró a la vista de todos los que allí se encontraban. No había sucedido nunca, al menos de cara al público, o en alguna de sus películas. No lloraba, ni sonreía, ni expresaba sentimiento alguno. Su rostro, su semblante, siempre aparecieron inalterados. Era su sello. Y no se trataba de falta de recursos actorales. Él tenía talento de sobra. Lo suyo era un reto a la provocación de la risa, de la carcajada. Y vaya si lo consiguió con creces. “Cara de palo”, o “cara de piedra, lo llamaban. Pero aquel día, Buster Keaton lloró, lloró a la

vista de todos. Ocurrió durante el Festival de Cine de Venecia, celebrado durante el verano de 1965. Se presentaba en el certamen un medimetroaje experimental titulado “Film”, dirigido por Alan Schneider y escrito expresamente para la pantalla por el escritor irlandés Samuel Beckett, la primera y única incursión del premio Nobel en el cine. El protagonista, por deseo expreso del autor de “Esperando a Godot”, era Buster Keaton, en una de sus últimas creaciones en la pantalla. En esta obra, compleja, vanguardista, que habla y cuenta de percepción, de pérdida, de aislamiento y finalmente de una autopercepción trágica, el cómico camina de espaldas a la cámara, huido, desamparado, eliminando elementos que puedan ser testigos de su existencia más elemental. Y protege espejos, y rehúye a caminantes ocasionales, y cubre peceras, y ahuyenta a gatos y perros. Finalmente, Keaton es una máscara con un parche en el ojo, que se mira a sí mismo, aterrado. Cuando terminó la proyección aquel día en Venecia, un público entregado, se levantó de sus sillas y ovacionó al actor durante diez largos minutos. Keaton, de pie, movió la cabeza, agradecido,

“Cara de palo”, o
“cara de piedra,
lo llamaban”

levantó las manos, amagó un abrazo a las gentes que seguían aplaudiendo. Y finalmente, lloró, lloró a la vista de todos. “No sabía que era tan querido”, musitó.

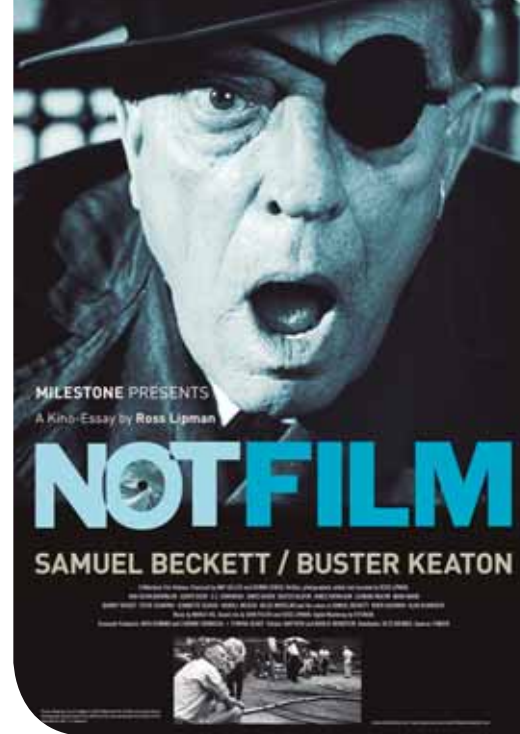
Pocos meses después de su viaje a Venecia, Buster Keaton murió en su residencia del sur de California, a causa de un cáncer, a la edad de setenta años. Se cumplen ahora, para los aficionados a efemérides concretas, ciento treinta años de su nacimiento y sesenta años de su muerte. En el Forest Lawn Memorial Park de Los Ángeles, reposan sus restos, bajo una sencilla placa, y muy cerca de su gran amigo Stan Laurel (el “Flaco”), al que Keaton había despedido en su funeral, apenas un año antes. Aquel día, cuando “Cara de palo” murió, también desapareció uno de los creadores más venturosos de la historia del cine. Su aportación al lenguaje visual es incommensurable, su capacidad física

Su genio, su talento..., es sólo comparable a otros inmortales como



Durante el rodaje de una de sus obras maestras más conocidas, "El héroe del río".

Fue el protagonista del mediodiámetro experimental titulado "Film".



para la evolución de sus personajes encandilaba al patio de butacas, sobre todo si conocemos que jamás y en ninguna circunstancia, hizo uso de dobles o especialistas en las secuencias más arriesgadas. Su estoicismo y fortaleza ante las desgracias (y las alegrías) que acusaban los seres a los que otorgaba presencia, asombraban y fascinaban por igual. Su genio, su talento, su poder prodigioso de autor cinematográfico, es sólo comparable a otros inmortales como Ford, Welles, Hitchcock, Chaplin, Erice, Wilder, pocos más. Su cine, su gran obra, sigue siendo modelo y objeto de estudio para cualquiera que quiera acercarse a este universo fascinante de la gran pantalla. Buster Keaton creó, ante todo, una actitud. Él escenificó, mejor que nadie, a ese ser anónimo, a veces insignificante, en ocasiones desapercibido que, de pronto, no tiene más opción que enfrentarse al mundo, a una guerra, a un huracán, a diez mil novias, a un río desbordado, a un desamor, y lo hace casi sin darse cuenta, sin saberlo. El mundo, amenazante alrededor y Keaton con cara de palo, ajeno a sus peligros.

Durante el rodaje de una de sus obras maestras más conocidas, "El héroe del río", Buster Keaton atra-

vesaba una época algo compleja en su vida íntima. En pleno proceso de divorcio, acuciado por cierta inclinación al alcohol y los fármacos, y en pleno tratamiento psiquiátrico, se disponía a rodar una de las secuencias más espectaculares de su carrera, uno de esos "gags" visuales que han quedado para la historia: un huracán, un vendaval endiablado, provocaba que la fachada de un edificio, con un peso de dos toneladas, se viniera abajo, aplastando al protagonista, ajeno al peligro, como siempre, ajeno a la muerte, como siempre. En su caída, un ventanuco en la parte superior de la casa, iba a salvar la vida del actor, que permanecía inmóvil, cerca de un pequeño clavo que le servía de inquietante y mínima referencia. La secuencia, mil veces copiada, homenajead, realizada sin trucos ni efectos, sin dobles ni artimañas, ya es parte de la historia de nuestras vidas. Pero aquel día, Keaton pudo haber muerto, y él era plenamente consciente de ello. Aquel día, equivocó por los pelos el destino fatal, como cuando sus padres, cómicos de la legua, le abandonaron dentro de un baúl, como cuando se partió el cuello en "El moderno Sherlock Holmes", o como aquella caída al río en el rodaje de "El maquinista

Escenificó, mejor que nadie, a ese ser anónimo, a veces insignificante que, de pronto, no tiene más opción que enfrentarse al mundo

de la General". Quizás fuera posible que Keaton adoptara de tal manera a su personaje de la ficción, para apropiarse del mismo en su propia vida. Que creara la actitud fuera y dentro de la realidad, fuera y dentro de la pantalla.

Quién sabe. Finalmente, murió por el cáncer, en su casa, pocos días después de viajar a Venecia, donde lloró, emocionado por el amor de un público, por el aplauso al que nos venimos apuntando cada día. No había llorado nunca. Y cuando murió, ocurrió algo: fue el día en que acabó la risa.



**Ginés
García Agüera**

Ford, Welles, Hitchcock, Chaplin, Erice, Wilder

INVIERNO DE CINE

VIAJES Y DUELOS

TRES VIAJES DE INICIACIÓN, DOS PROTAGONIZADOS POR ADOLESCENTES Y UNO POR UNA SEPTUAGENARIA, Y UNA COMEDIA FANTÁSTICA PARA ABORDAR EL DUELO Y LA MUERTE EN UN INVIERNO DE CINE



"Leo y Lou".

Leo y Lou" (España, 2025) es la 'Feel-Good Movie' con la que se estrena este mes en el formato del largometraje el director y guionista gallego, Carlos Solano ("Somos amigos", 2014; "El club de los siete, 2015; y "Extraños en la carretera"). La historia la firma él mismo con su colaborador habitual, Carlos C. Tomé, e inaugurará el Just Film International Competition Programm, dentro de la 29ª edición del Black Night Film Festival de Tallinn

Lou (Isaac Férriz) es un cuarentón descreído con problemas de socialización que huye de un conflicto familiar y Leo (Julia Sulleiro) es una niña de 9 años, sordomuda y huérfana que se escapa del centro de acogida en el que vive. Lou la encuentra en la carretera y, si bien en un principio cree que la está llevando de vuelta a casa, terminará

por acompañar a la pequeña en el viaje de retorno a casa que necesita para poder cerrar el inacabado duelo por la muerte de sus padres. El viaje, tanto interior como geográfico, de los personajes, les ayudará a reconectar con sus propias emociones y con el mundo en el que no terminan de encajar.

En el reparto, Solano cuenta también con Manuel Manquiña,

Marta Larralde, María Pujalte y Maggie Civantos.

Otra ópera prima, "Ruido" (España, 2025) de la directora catalana, Ingrid Santos, nominada en los Goya 2020 por su cortometraje, "Beef", nos presenta a Lati, interpretada por la actriz no profesional, Latifa Drame, una joven de origen africano residente en Barcelona. Lati se refugió en el rap para atravesar el duelo por la muerte de su padre. Dos años después, se plantea dedicarse más por entero a la creación musical, desatendiendo sus clases y los consejos de su madre. La joven, que cree haber superado los problemas que la llevaron a continuar los pasos de su padre, músico a su vez. En realidad, nunca lo ha superado. Para la joven, el rap, más que una ayuda, ha sido el lugar en el que esconderse, no terminando nunca el recorrido de su proceso de dolor.

La otra Barcelona, representada en la cinta por sus barrios periféricos, es el marco para la historia que cuenta "Ruido". La transición



"Ruido".

de la adolescencia a la adultez de Lati, el final de su duelo, la angustia de no encontrar su lugar en el mundo y el rechazo a aceptar el que le ofrece su entorno son los argumentos de este primer largometraje de la directora catalana, que también aborda asuntos tales como el machismo, la sororidad y la gordofobia.

David Freyne firma la producción estadounidense "Eternity" (USA, 2025), una comedia romántica centrada en la muerte, la eternidad y un triángulo amoroso imposible. Joan (Elisabeth Olsen) acaba de fallecer. Como si se tratase de un sueño, se encuentra en lo que parece la sala de espera de una estación de trenes muy particular, aquella desde la que se inicia el último de los destinos, el que nos conduce al lugar en el que queremos transcurrir la eternidad. Allí se encuentra con Larry (Miles Teller) con quien ha estado casada cincuenta años, fallecido, a su vez, una semana antes de Joan. Cuando la pareja se reúne, aparece el tercer ingrediente, Luke (Callum Turner) el primer marido de Joan, muerto en la guerra, y quien, desde entonces, la espera en la estación contando con pasar la eternidad con ella.

Ese es el punto de partida de la romántica y cómica historia, las tres almas, cuentan con tan solo una semana para decidir con quién pasar su eternidad. Durante esos siete días, ambos competirán por conseguir ser los elegidos por Joan. Ella, a su vez, no parece tener muy

clara su decisión. En esta historia, el duelo de los vivos no trasciende, sin embargo, sí el de los propios fallecidos. Joan descubre que, pese a sus cincuenta años de matrimonio con Larry, el duelo por Luke nunca terminó.

La producción brasileña, "O último azul" (Brasil, 2025) (El sendero azul), dirigida por Gabriel Mascaro, es un canto a la libertad y al derecho a escoger cómo, cuándo y dónde vivir los últimos años de nuestra vida. La historia transcurre en un Brasil distópico, en el que el Estado traslada a las personas de 80 años a unas residencias que nadie conoce porque el aislamiento es total. Tres años antes de lo previsto, Tereza (Denise Weinberg), ve cómo el Estado la deja sin trabajo y clausura su casa, avocándola a acudir a la cita para su traslado, un alejamiento de la vida activa y de la sociedad en general, disfrazado de premio y reconocimiento a sus años de trabajo.

En este Coming of age, viaje de iniciación, la heroína no es una adolescente. Weinberg interpreta magistralmente a Tereza, una casi octogenaria mujer fuerte y luchadora que no se va a quedar de brazos cruzados. En el guion, firmado por el propio Mascaro, Tiberio Azul, Murilo Hauser y Heitor Lorega, la población anciana es la única subversiva que se enfrenta a un poder que decide sobre sus vidas. Tereza, en su huida, emprende un viaje de autoconocimiento a través del Amazonas en el que la acompa-

"O último azul", es un canto a la libertad y al derecho a escoger cómo, cuándo y dónde vivir

ñarán Cadu, (Rodrigo Santoto), un joven mecánico, y Roberta (Miriam Socarras), una vendedora de biblias digitales.

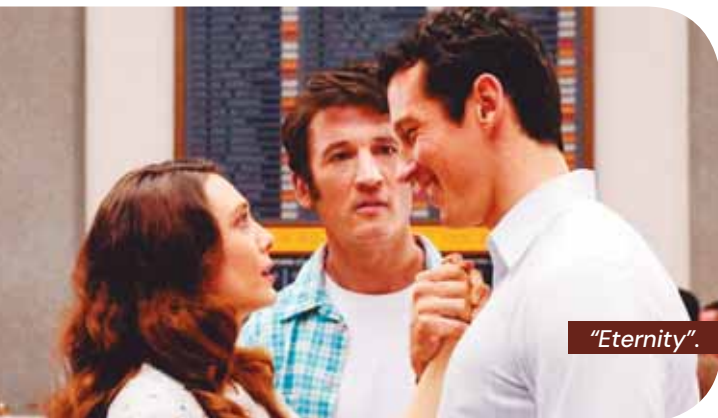
La aventura comienza con el empeño de Tereza de volar en avión antes de morir, ya que sabe que, obligada a la pasividad, ese "reposo merecido", acabará por morir sin disfrutar sus últimos años. En ese intento se va a encontrar con distintos personajes cuya presencia, circunstancia o compañía la va a ayudar a ir entendiendo su deseo de libertad y cómo disfrutar de ella.

La singularidad de la historia para por ser una crítica social al abandono y desprecio que la sociedad de consumo en la que la pausa no existe, quienes nos procuraron un futuro o quizás nuestro presente, no son tenidos en cuenta.

El jurado la premio con el Oso de Plata en el Festival de Berlín y ganó el Premio a la Mejor Película Iberoamericana FICG



Yolanda Cruz

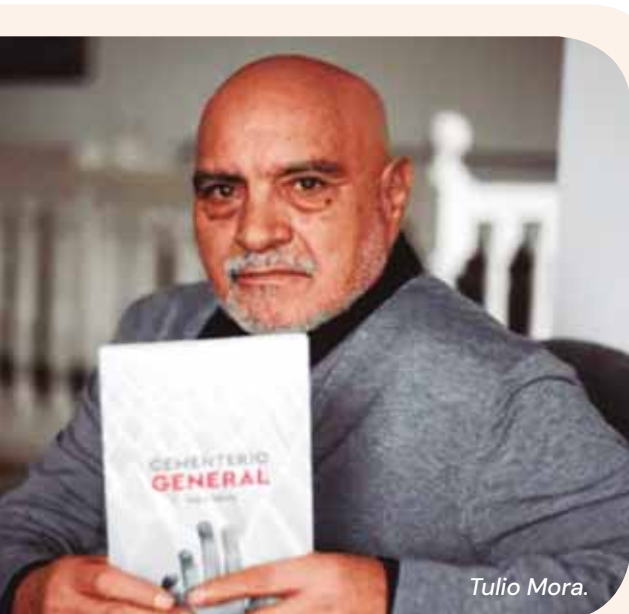


"Eternity".



"O último azul".

“UNA PAMPA AZOTADA POR EL FRÍO”: EL CEMENTERIO GENERAL DE TULIO MORA



Tulio Mora.

ENRIQUE DELHORME
(1852-1882)

Solo para retirar mi nombre de una afrenta
quiero rectificar a la historia:
no morí en aquella trinchera de Miraflores
el 13 de enero de 1881
sino en la torre de La Merced
el 2 de mayo de 1866.

Que uno —siendo el mismo traspuesto al cerco—
es el muchacho de la gloria inextinguible
y el otro el cordero que la codicia
y la ineptitud enviaron a sacrificio.

Por lo demás a la memoria me acojo:
el que guardaba el catalejo del ministro Gálvez
y a los artilleros alimentaba de granadas
es el personaje que ustedes perennizaron
inmóvil en el tiempo hasta su muerte real.

El otro es un fantasma que llegó hasta esa batalla
para hacerse matar por la gloria que lo adelantaba.

Héroe de la guerra con Chile. Murió en la batalla de Miraflores. De niño participó en el famoso combate del 2 de mayo de 1866 (una expedición española pretendió reconquistar el Perú y fue estrepitosamente expulsada) en el que murió el ministro José Gálvez en una batería.

*Tulio Mora (Huancayo, 1948-Lima, 2019)
De “Cementerio general” (Ediciones Sin Fin, Barcelona, 2025)*

Hay libros de poesía que se circunscriben a la intimidad del hablante, girando alrededor del “yo del poeta” a la manera de un hámster en su pequeña rueda infinita. Hay otros, por el contrario, que se atreven a salir al exterior, a asomarse mucho más allá de sí mismos en una entrega que los convierte en un patrimonio colectivo, en algo propio y a la vez de todos. A esta estirpe pertenece “Cementerio general”, que en 1989 publicó el poeta peruano Tulio Mora (Huancayo, 1948-Lima, 2019) y que ha tenido sucesivas ediciones hasta llegar a la española. Debida a Ediciones Sin Fin, vio la luz en 2018, un año antes de la muerte del poeta huancaíno.

Tulio Mora perteneció a una generación de poetas que se propusieron remover las aguas de la poesía de su tiempo. Para ello crearon Hora Zero, un grupo que tenía algo de célula subversiva y que operó desde principios de los años 70, cuando apareció el primer número de la revista “Hora Zero” y en este el que se considera primer manifiesto del grupo, “Palabras urgentes”, de sus fundadores Jorge Pimentel y Juan Ramírez Ruiz. Veamos la definición que da el crítico y poeta Edgardo Dobry en el prólogo a la edición española de “Cementerio general”: “Hora Zero hizo visible un espacio nuevo, algo que le hacía falta a la poesía latinoamericana: una emergencia estética en que la ambición formal se encontrara con la palabra viva, no necesariamente literaria, no ‘pre-

viamente’ poética; una poética en que la obra personal fuera a la vez la cristalización de una política”. Y en ese primer manifiesto, Ramírez Ruiz y Pimentel apuntaron: “No queremos que escape nada a nuestro trayecto de hombres momentáneos en la vida. Todo lo que late y se agita tiene derecho al rastro. No queremos que se pierda nada de lo vivo”.

Mora se unió al grupo en su segunda etapa, a partir de 1974. Desde entonces tuvo un papel destacado, tanto por su obra particular como por el puente que ayudó a tender entre los poetas de Hora Zero y el grupo mexicano infrarrealista y por su labor de antólogo y estudioso del grupo, cristalizada en el libro “Hora Zero. Los broches mayores del sonido” (2019). Para cuando Mora publicó “Cementerio general”, ya llevaba a sus espaldas un buen trecho de activismo vital y poético y tres libros de poemas, “Mitologías” (1977), “Oración frente a un plato de col y otros poemas” (1985) y “Zoología prestada” (1987). El primero de ellos coincidió con los años de movilización “horazerista”, poco antes de un viaje a México que lo llevó a conocer a los poetas del infrarrealismo; y es hasta cierto punto, por su naturaleza polifónica y abarcadora, un antecedente de “Cementerio general”.

Como el propio Mora dijo, con este libro se propuso llevar la poesía más allá de “la calle” que había caracterizado a la obra de los integrantes de Hora Zero: “¿Qué poesía iríamos a encontrar / lanzándonos a

la calle con la sabiduría de los perdedores?”, escribió en “Aquí sobra la eternidad” (2013). Así, pretendía que en ella estuviera presente la historia como elemento —paradójicamente— “intemporal”. Y para ello los muertos nos cuentan, son ellos los que hablan, a la manera de los propuestos por Edgar Lee Masters en su ya clásico “An-tología de Spoon River” (1915).

Tulio Mora consigna su nombre, la fecha de nacimiento y muerte (cuando estas son conocidas) y les deja hablar, contarse, generalmente de las circunstancias que los llevaron a ese Cementerio general en que se encuentran, pero no solo, dando también muchas pistas sobre su “modus vivendi” y su contexto. “En la muerte somos multitud”, declara Garcilaso de la Vega (el Inca Garcilaso de la Vega), uno de los presentes en el libro cono-

trucción de Tulio Mora en “Cementerio general” es particular, apunta a un país y una historia concretos, aunque abarque milenios, la de Perú. Al final del libro, además, el poeta recopiló una serie de notas que contextualizaban a cada uno de los convocados, reafirmando así su rigor histórico.

Si algo encontramos recurrentemente atravesando el “Cementerio general” de Mora es la violencia. No sabemos si es un señalamiento intencional del poeta o es simplemente una realidad constitutiva de la historia de Perú. Nos “dice” Guamán Poma de Ayala —otra figura capital de la cultura peruana, como el Inca Garcilaso, contemporáneo además de este—: “El tiempo de mi dolor es incuantificable. / Pero nostalgia no es. / Es el Perú lo que me duele”, y más adelante declara en el mismo

Hay quien ha visto este “Cementerio general” de Mora como una enmienda al “Canto General” (1950) de Pablo Neruda

cido (y reconocido), pero hay también una buena cantidad de personas (o personajes, no sabemos bien) anónimas, testigos y hacedores de una historia muchas veces silenciada, lo que hace más necesaria esta recuperación.

Y así, si Masters pretende hacer de Spoon River un trasunto de cualquier pueblo (es, de hecho, un pueblo inventado, no existente), en una suerte de elaboración “intrahistórica” a la manera de Unamuno, la cons-

poema: “Torpe es mi palabra, mas infinita, / porque infinita es la congoja de mi país”.

Más adelante, Néstor Rojas Medina (1974-1993) —campesino desaparecido “víctima de una guerra en la que la población vivió bajo el fuego cruzado de la subversión y la represión del Estado”— indica hablando de los verdugos: “Es su presencia lo que apeseta en tu desvivir. / A ellos les pertenece la infamia de esta edad”. Porque, en esencia, los

ANTONIO
(¿-1812)

No vine hasta el naranjo
a interrogarle por mis padres,
a quienes aturdieron con deberes desde Angola.
Tampoco a llorar por mi hija Inés,
que agonizó con una roncha entre los senos.
Vine a ahorcarme,
bajo el cielo entretejido de sus ramas,
por mi amo, don Ignacio Meléndez, el pulpero,
al que serví durante 30 años,
con honradez y juicio,
como aguador en la alameda de Los Pinos,
mientras huían mis hermanos
a los palenques, a las rebeliones de los indios.
Fue por él, que a diario me exigía 5 reales
añadiendo a mi trabajo las horas del insomnio
en que rogué a los frutos de este mismo árbol
convertir su piel en las monedas de reclamo.
*Muerto el negro Antonio
muerta la cobranza. No la venganza.*
Lo que pesa mi cuerpo de la cuerda,
bamboleante como un badojo de una campana,
pesa más en sus bolsillos.
Él perdió el dinero de mi compra en el mercado
(más que una carreta o tres caballos),
mi trabajo y el cupo cotidiano —sin contar
la deuda que habrá de contraer con mi familia.
Así están escritas las leyes de la servidumbre
con que deben castigarlo por mi muerte.

Esclavo negro. Prefirió suicidarse antes que seguir siendo esclavo por su propietario. El suicidio en este caso no solo tiene un propósito moralizante sino también pecuniario. Las leyes de la colonia observaban que en caso de que un esclavo fuese muerto por exceso de trabajo o por los cupos impuestos por su patrón, este tenía que indemnizar a los familiares del muerto.

TULIO MORA
CEMENTERIO
GENERAL



verdugos son intercambiables, ya sea “de esta edad” o de cualquier otra. Y en el cierre del poema de Antonio Díaz Martínez (1930–1986) leemos: “Sobre la viva cal de las lápidas / las sombras inscriben dos letras culposas: N.N., / el verdadero nombre del Perú”. Esas “dos letras culposas”, N. N., refieren al innominado, al desaparecido, “nomen nescio” en latín, figura tristemente clave de la violencia política en Iberoamérica.

Por ahí, hay quien ha visto este “Cementerio general” de Mora como una enmienda al “Canto General” (1950) de Pablo Neruda: frente al canto heroico y esperanzado del nobel chileno, fruto de un tiempo de utopías; el desgarró y la lúcida constatación de que la historia se repite y que —en el decir de Walter Benjamin— todo docu-

mento de cultura es al tiempo un documento de barbarie. Así, el propio Mora había escrito ya en su primer libro, “Mitologías” (1977): “Ya no hay tiempo / ya no hay lugar / para otro tiempo”. Otro tiempo que podemos pensar que es el tiempo de lo posible.

Pero a pesar de los pesares se podría decir que “Cementerio general” es una ambiciosa celebración de la poesía porque —entre otras muchas cosas— la supone capaz de contener, de una manera muy particular, toda la historia de un país (y en cierta manera de un continente) a través de un acercamiento a unos muertos particulares, que podrían haber sido otros.



**Javier
Gil Martín**

PALABRAS DESDE ÍTACA

(POETAS ACTUALES EN DIÁLOGO CON LA MUERTE)

Isabel Hualde (Carcastillo, Navarra) ha impulsado proyectos poéticos y de inclusión. Ha sido invitada a encuentros nacionales e internacionales. Su poesía ha sido traducida al euskera, asturiano, francés, italiano, árabe y neerlandés e incluida en revistas especializadas, antologías poéticas y de microrelatos. Ha publicado “El juego y el vuelo” (infantil) y los libros de poemas “El entramado luminoso”, “Cisne azul o cisne negro”, “El ojo cegado”, “Reconstrucciones”, “Caminar horas”, “Ashwayats”, “Código deontológico”, “Canción de las voces diminutas”, “¿Quemaba la vida?” y “Desbordamientos”. A este último libro pertenece “Percy Bysshe Shelley naufraga en su velero ‘Don Juan’”.

PERCY BYSSHE SHELLEY NAUFRAGA EN SU VELERO “DON JUAN”

Me pregunto quién partió contigo aquella noche
con el faro encendido de la palabra
entre el intenso oleaje.

Imagino a Byron dictando para ti
—página tras página—
el Himno a la belleza intelectual,
o a Mary,
recreando en los ojos del monstruo
absoluta tristeza.

O quizás fue Harriet, reclamando tu mano
desde las aguas del lago Serpentine
con su inflamado vientre.

Qué importancia tiene el nombre del velero
cuando la muerte que te ronda en el naufragio
adquiere el rostro de Keats o el nombre de tus hijos.

En eso pienso mientras camino por la arena
donde Mary contempla tu cuerpo incinerado
en la playa de Viareggio

—tu corazón envuelto en seda—
junto a la miel de las palabras que brotan
de tu pluma o de la boca de Adonais.

Quién sabe si desde otra costa te llegan los gritos
de los sobrevivientes de la masacre de Peterloo,
mientras la cresta de las olas toca el cielo
y te adentras en las tinieblas con aquellos
que ocuparon, como fantasmas en torno al sol,
el libro de tu historia.

Edad:
+10

SON COSAS QUE POCAS VECES OCURREN

Anabell es una niña inquieta y curiosa, muy interesada en la vida de las abejas. Tras la muerte de su abuelo, decide hacerse cargo del cuidado del que fue su mejor amigo y vecino, el señor F.G.H. Este es un anciano que desde el fallecimiento de su mujer vive solo y en un estado de autoabandono y descuido. No sale de su casa para nada y Anabell se encarga de proveerle de lo que ella entiende que necesita y de cuidar su jardín donde, en las ramas de un manzano, se ha instalado un enjambre. Una pequeña abeja visita al señor F.G.H. y se convierte en lo más parecido a un amigo para él. A ella le va desgastando la historia de su vida mientras Anabell hace lo propio con el amigo de su abuelo a través de unas cartas que le introduce bajo la puerta cada vez que le lleva algo. La peculiar comunicación que el anciano establece con ambas — activa con la abeja y pasiva con la niña— le ayudará a superar su duelo a lo largo de la historia.

Esta historia, tierna y divertida, explora a través de una muy especial re-

Nesquens, Daniel
Edelvives, 2023



esto, cataliza la tristeza y la soledad del anciano y le ofrece una salida hacia la esperanza donde, esperamos, se encontrará finalmente con Anabell.

La niña, por su parte, encarna esos valores infantiles de vitalidad y cierta ingenuidad que le permite observar y vivir de manera optimista y alegre. Los lectores fácilmente la imaginan brujuleando por el jardín, trajinando entre las plantas, inventando maneras de referirse a su peculiar relación con su vecino, mientras este la observa a través de una rendija de la persiana y solo con esto permite que algo de luz y ánimo entre en su vida.

La novela se cuenta a dos voces —Anabell a través de sus cartas y el señor F.G.H. en sus conversaciones/monólogos con la abeja— y se complementa con ilustraciones que apuestan por el optimismo y la alegría, donde la pequeña abeja vuela a sus anchas.

Son muchas las historias infantiles centradas en la relación abuelo/a-nieto/a, dos extremos vitales que se entienden a la perfección, que se tocan en su visión más o menos despreñida del mundo, estos por experiencia, aquellos por fresca ingenuidad. Nesquens en este caso lo presenta de una manera muy original incorporando a esa abeja mediadora entre ambos que aporta a la novela un toque de realismo maravilloso, donde lo fantástico es apenas una pincelada, suficiente para hacer posible el cambio en los personajes. Y en este viaje entrañable que nos propone no olvida el humor ni la ternura a través de los que mima a sus protagonistas y cuida al que es consciente que es su público lector. Un público infantil que siente al leer estas “cosas que pocas veces ocurren” que se le respeta y cuida.



**Javier
Fonseca**

La relación abuelo/a-nieto/a, dos extremos vitales que se entienden a la perfección

lación intergeneracional la soledad que provoca la pérdida de un ser querido y sus efectos en la vida a partir de ese momento. Tenemos dos visiones: la del anciano, deprimido, triste, que opta inicialmente por encerrarse —física y emocionalmente— en su dolor; y la de la niña, vital, alegre, que apuesta por la vida poniéndose retos y objetivos motivadores. Estos dos personajes no se encuentran en toda la obra y, sin embargo, interactúan y el señor F.G.H. se acaba contagiando —en una proporción muy bien medida, sin exa-

geraciones ni cambios bruscos e inverosímiles— de la vitalidad de Anabell, incluso sin leer ni siquiera una de sus cartas, a las que los lectores sí tienen acceso. ¿Cómo es esto posible? A través de esa abeja con tintes mágicos que actúa como una suerte de amigo invisible del anciano, con la que se confiesa y desahoga. Ese pequeño insecto es su conexión con la vida fuera, ocupa el lugar que ocuparía la niña si el señor F.G.H. decidiera abrir su puerta y leer las misivas que la pequeña le envía. Una abeja que solo escucha y, con

ME LO PASO DE MUERTE!

NOVELA REIVINDICATIVA DEL CEMENTERIO COMO ESPACIO NATURAL, HISTÓRICO Y CÓMICO DEL DIRECTOR DE UNA FUNERARIA ESPAÑOLA



Siempre son bienvenidos al sector personas con la mente abierta y la mirada limpia. Esto es lo que ha ocurrido con el gerente de la Empresa Funeraria de Palma (EFM), Carlos Martínez de Tejada, que después de recorrer otros oficios, otros estudios y otras pro-

fesionesales ha recalado en el cementerio de la ciudad balear. Y como persona inteligente y formada ha descubierto un mundo lleno de vida, de historia, de patrimonio y de comedia. Creo que son todas estas características las que han hecho que entre incineración e incineración haya escrito una novela de misterio y humor con patrimonio y personajes de Mallorca, cosa que se agradece mucho.

No sé si está basada en hechos reales o si se puede convertir en una guía geográfica y biográfica del cementerio en el que se ha inspirado, pero de lo que estoy seguro que, lectores que huyen de la muerte, sacarán provecho de este libro y comprobarán, gracias a él, que los peligros y los sustos están en el exterior.

Martínez de Tejada ha dicho que "Un

día estaba haciendo una visita guiada cuando apareció una mujer muy asustada que le decía a un amigo que acababa de ver a un muerto, por ahí, paseando". Así comienza "¡Me lo paso de muerte!" (Editorial Runaris), que tiene la pretensión, además, según su autor, de dar a conocer la historia y el inmenso valor cultural, artístico y social del lugar que hace muchos años era conocido por los palmesanos como el cementerio de Son Tri•lo y que se inauguró en 1821.

El protagonista se despierta un día en el cementerio y empieza a encontrarse a personajes ya muertos, algunos conocidos y otro anónimos: "Cada uno de ellos protagoniza un breve capítulo, pequeñas historias que a veces son trágicas, otras son cómicas, entrelazadas entre ellas", ha explicado el escritor sobre su libro.

Y también nos alegramos mucho de que se una a los que hace ya muchos años consideramos a los cementerios como uno de los mejores espacios públicos naturales y de cultura. Y gratuitos.

SOBREVIVIR A LA MUERTE

ESPASA EDITA LA REFLEXIÓN DEL FILÓSOFO WILHELM SCHMID SOBRE LA MUERTE QUE NOS AYUDARÁ A ENTENDER SU SENTIDO



"Cómo se sobrevive a la muerte de la persona amada? Esta es la pregunta que guía el nuevo ensayo filosófico y profundamente humano de Wilhelm Schmid, uno de los grandes pensadores alemanes contemporáneos. Tras la muerte de su esposa, Schmid emprende un recorrido introspectivo y reflexivo sobre el dolor, el amor, la energía vital y la posibilidad de trascendencia, explica la editorial en un texto para la promoción del libro.

Sobrevivir a la muerte no es un manual de autoayuda, sino una exploración

honesto de lo insondable: lo que sucede cuando perdemos a alguien esencial. El autor entrelaza la vivencia íntima del duelo con una mirada filosófica que aborda cuestiones universales: ¿existe vida después de la muerte?, ¿qué permanece de quienes ya no están?, ¿cómo se transforma la energía vital?, ¿de qué forma el amor puede trascender la muerte?

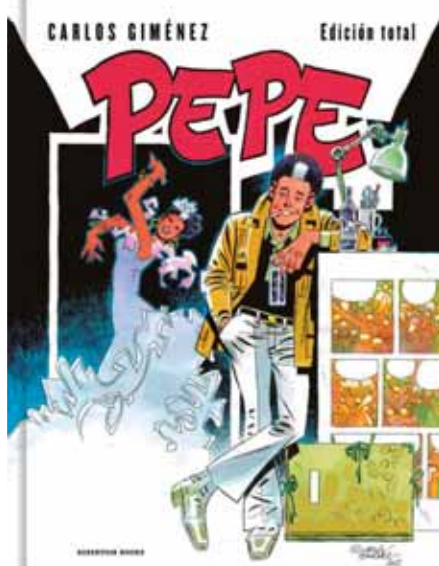
A lo largo de diez capítulos, Schmid se adentra en los matices emocionales, existenciales y espirituales del duelo. Describe el vínculo con su esposa y cómo

CARLOS GIMÉNEZ Y SU HOMENAJE A LA VIDA DE PEPE GONZÁLEZ Y SU VAMPIRELLA

El ilustrador Carlos Giménez narra en viñetas la biografía del dibujante Pepe González, un tomo XL, editado por Reservoir Books, con el que hace un reconocimiento a su obra: “Pepe era más que el autor de Vampirella. Era excepcional y, posiblemente, el hombre que mejor ha dibujado a las mujeres”.

En una entrevista con EFE, Giménez (autor de historietas memorísticas y autobiografías como ‘Paracuellos’, ‘Los Profesionales’ o ‘Malos tiempos’) rescata ahora a otro ilustrador, a Pepe González (1939–2009), su “buen amigo” de la época de Barcelona y al que define como “un grandísimo artista, un hombre fuera de lo común, con una vida muy peculiar y un talento por encima de lo habitual”.

Dice Giménez, que Pepe González no era famoso solo por Vampirella, también por sus personajes femeninos y los di-



bujos de Marilyn Monroe, pero rehuyó siempre la fama: “Nos enseñó a casi todos los de la profesión a dibujar mujeres. En la profesión todos le conocíamos por Pepe. Cuando se decía ‘Pepe’ todos sabíamos a quién estábamos refiriéndonos, porque Pepe solo había uno”.

Advierte Giménez en esta obra de 428 páginas que los personajes del relato son reales y la mayor parte de esas personas viven, por lo que considerando que no tiene derecho a pecar en indiscreción ha cambiado los nombres de todos “con la pretensión de que, en la medida de lo posible, nadie sea reconocido”.

El deseo de Giménez de narrar la vida de su amigo Pepe surge al comprobar que tras su muerte, la prensa y los medios de comunicación apenas le dedicaron unas líneas:

mo su energía sigue acompañándole, incluso en su ausencia física. Recurre a la física, la biología, la filosofía antigua y las experiencias cercanas a la muerte para ofrecer una respuesta personal y sugerente a la gran pregunta de nuestra existencia.

Sobrevivir a la muerte es también una celebración del amor que permanece, de las pequeñas cosas que consuelan —una flor, una canción, un recuerdo, un ritual, una vida adoptada a partir de convivir— y de la búsqueda de sentido que toda pérdida activa. Con un tono sereno, poético y respetuoso, Wilhelm Schmid ofrece al lector un espacio para el consuelo, la reflexión y la esperanza. Este libro no intenta cerrar heridas, sino acompañar a quienes han vivido la pérdida y ofrecer una mano para seguir adelante.

LEIRE BILBAO, PREMIO NACIONAL DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL DEL AÑO 2025

Leire Bilbao Barrueta (Bizkaia, 1978) ha sido galardonada con el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil del año 2025 —dotado con 30.000 euros— por su obra ‘Klera’.

En un comunicado, el Ministerio de Cultura ha informado de que el jurado ha elegido ‘Klera’ por su “belleza poética” con la que la autora “presenta una propuesta con el compromiso implícito por la cultura, la paz y la convivencia, abordando temas tan crudos

como el conflicto, la guerra y la muerte haciendo que sean comprensibles para el público infantil”.

El jurado también ha destacado que ‘Klera’ es un ejemplo y una lección de la “literatura sin etiquetas, interdisciplinar, profundamente hermosa” y “una pieza delicada y necesaria que enraíza con lo más profundo de la naturaleza humana”.

Leire Bilbao es licenciada en Derecho Económico por la Universidad de Deusto. En 2006, publicó su primer

poemario ‘Ezkatak,’ en 2011 ‘Scanner’, en 2018 el poemario bilingüe ‘Entre escamas’ y en 2020 ‘Etxeko urak’.

Ha publicado numerosos libros para el público infantil como ‘Xomorropoemak’ Premio Euskadi de Literatura 2017, ‘Bichopoemas y otras bestias’, Premio Kirico 2019 y ‘Etxeko Urak’ Premio Lauaxeta 2021, entre otros.



Jesús Pozo

tomo LA IMAGEN

Jesús Pozo

Un cementerio que se precie debe tener entre sus habitantes vivos a los gatos. Este de la foto, que parece custodiar la sepultura, lo fotografié en el precioso e interesante Cementerio de Ballena en Castro Urdiales, en Cantabria. Los felinos suelen vivir en los cementerios porque les gusta el sol, los huecos para guarecerse

y, sobre todo, la tranquilidad. Qué mejor que un parque como cualquier cementerio es salvo los días de Difuntos. Porque ya saben que esos días hay de todo menos tranquilidad y, por razones obvias, suelen desaparecer para no ser molestados por la población humana. De hecho, muchos ayuntamientos ya han instalado colonias felinas en sus

necrópolis y como son muy listos saben, además, que tienen comida y bebida asegurada. La mala fama, sin embargo, les viene desde la Edad Media, en la que eran considerados representantes del mal, sobre todos si, como el de la foto, son negros. Menos mal que la ignorancia, la superstición y la incultura se va superando. O eso creo.



tomo LA PALABRA

Roberto Villar

HUESOS

De nuestro paso por la vida, finalmente, quedarán sólo nuestros huesos. Sí, también, quizá, quedemos en el recuerdo de gente que nos ha conocido y aún no se ha quedado sólo en los huesos, pero, en cuanto al material tangible, al contante y sonante, sólo quedarán los huesos. Los huesos duran más que los recuerdos, por dejarlo claro. En el caso de que nuestros restos sean cremados, lo que permanecerá será una especie de polvo de huesos, con trazas más o menos notables de otros materiales: carne, telas, pelos... Los huesos (incluso en polvo) son la más poderosa fuerza de resistencia humana que se conozca. Doscientos seis valerosos soldados dispuestos a dar batalla aún una vez acabada toda batalla. Por los siglos de los siglos (año arriba, año abajo). Los huesos siguen contándonos quiénes hemos sido. Húmeros, radios, fémures, rótulas y falanges (me refiero a cada uno de los huesos de los dedos, y no a otras acepciones) son testigos, y no precisamente mudos, de nuestro paso por el mundo de los vivos. Para dejar claro lo importantes –a la vez que discretos– que son, incluso protagonizan decenas de frases hechas. Frases hechas de huesos.

Quedarse en los huesos es una expresión que podemos utilizar para designar la abrupta pérdida de peso de alguien, o de nosotros. Quedarse sólo en los huesos es algo que nos ha pasado, y nos seguirá pasando a todos, tiempo después de palmarla. Somos de carne y hueso, pero, durante muchísimo más tiempo –dónde va a parar– somos sólo de hueso. En vida, con frecuencia, no podemos con nuestros huesos. En cambio los huesos siguen pudiendo con nosotros cuando, paradójicamente, de lo que fuimos sólo quedan ellos. Sabina dice que “...hasta los huesos sólo calan los besos que no has dado...” (Besad ahora, porque, eso sí, los huesos sin carne que los envuelvan, pierden alguna que otra propiedad: entre otras, la de besar). Pero que nadie os convenza de lo contrario: los huesos no son unidades insignificantes, sino mucho más duros y duraderos que las eventuales prótesis hechas de sólidas aleaciones de metales. Por sabio consejo de la Ciencia, quizá nos veamos obligados a reemplazar alguno de los miembros de la muchedumbre de huesos que nos conforman y sostienen: bienvenidas sean esas magníficas copias. Pero los cibernéticos huesos suplentes duran lo que duran, y las piezas originales, en cambio, duran y duran y duran... Queridos huesos: garantes siempre de la Memoria y, con frecuencia, también de la Dignidad.



Cuando más nos necesitas

ATROESA

— HORNOS CREMATORIOS —

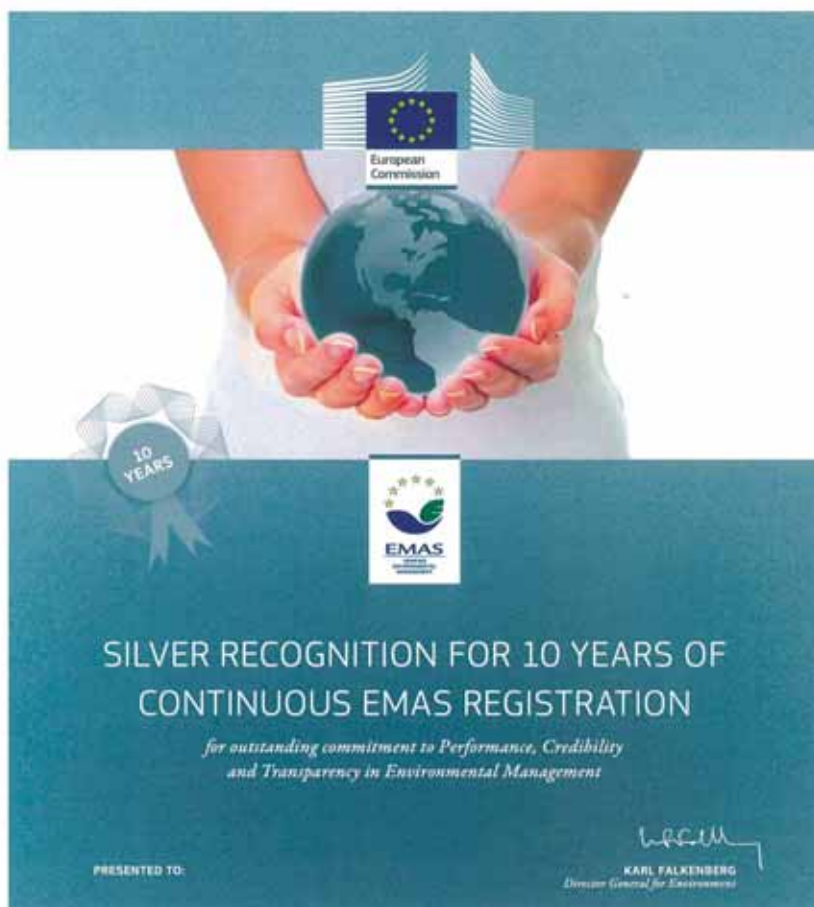
MÁS DE 40 AÑOS AL SERVICIO DEL SECTOR FUNERARIO,
PROTEGIENDO EL MEDIO AMBIENTE.

ATROESA

Fabricante de Hornos Crematorios

Web: www.atroesa.es // E-mail: atroesa@atroesa.es
Teléfono: 916 97 22 22 / FAX: 916 97 57 75

**GESTIÓN AMBIENTAL
VERIFICADA**



www.atroesa.es